

PRECIOS DE SUSCRICION.

	ANOS.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones de los periódicos no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 2 de Setiembre de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por correo en clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 479.

AÑO II.

HOY SALEN.

Hoy salen de Madrid Don Amadeo de Saboya para Valencia y su esposa para la Granja. Acompañan al primero el ministro de la Guerra, algunos jefes, oficiales y soldados y los aplausos de los periódicos ministeriales. A su esposa no sabemos quion la acompaña a su soledad de la Granja.

Antes de ahora hemos manifestado nuestra opinión acerca del objeto y probables consecuencias del viaje, diciendo que lo principal de que se trata es de atraer al general Espartero. A quien para ello se compromete a que salga a recibir al viajero en la estación de Logroño. También decíamos que, según todas las probabilidades, no se podría conseguir lo que se desea y que Espartero se quedará en su casa, sin venir a Madrid a ser la manzana de la discordia de la situación.

Por lo que pueda acontecer y para neutralizar el efecto de ciertas gestiones ó intrigas y estar al tanto de lo que pasa, acompañan al viajero algunos socios de la Tertulia, que sirven de consejeros y, si es necesario, de obstáculos para determinados propósitos ó planes. Los progresistas van a presentar por todas partes al elegido de 16 de Noviembre como a su rey, como a su amado rey, según expresión de la *La Iberia*; aunque es muy sensible que no lo acompañe el Sr. Ruiz Zorrilla para hacer de introductor de embajadores y al propio tiempo exhibir lo que dijo en cierta ocasión que no podría menos de ser de los progresistas.

El entusiasmo se está fabricando en grandes cantidades por todas partes, y debe de estar tan en sazón y punto la masa, que los diarios ministeriales han hablado de lo que habrá de suceder. con la seguridad de quien escribe la historia. Natural es que así se espresen, debiendo de estar enterados del programa y tener el convencimiento de que no se ha de faltar a él. Los alcaldes de Cataluña están citados para que acudan con todo el concejo y su correspondiente pendón y demás pertrechos; todo, por supuesto, espontáneamente y bajo de las penas consabidas. Si viviese Larra, escribiría otro artículo como el de la Junta de Castello-branco, en la cual, entre otras cosas, se acordó que todos los vecinos y durante todo el día entusiasmasen espontáneamente bajo pena de la vida.

Habría, pues, recepción por la parte oficial, cohetes, campaneo, (este no costará nada al ayuntamiento), pues se impondrá como tributo a los curas), colgaduras, eucanías y tal vez toros y carreras; de estas puede haberlas en distintos sentidos. Habrá partes telegráficas de todos los gobiernos civiles, en las cuales se dirán cosas increíbles, sin que en ninguno de ellos falte la palabra *entusiasmo*, de la cual no se podría prescindir, so pena de pérdida de empleo; por lo que hace a los calificativos, se dejan al caletre del gobernador ó del secretario, quienes de antemano tienen la seguridad de que cuanto mas desatinados sean aquellos, tanto mas han de valerles para un ascenso. Hay quien dice que los partes están ya redactados, para no tenerse en las dificultades de su redacción en los momentos críticos de trasmisión.

Y bien; D. Amadeo se presentará en las capitales de las provincias que recorra; se detendrá más ó menos, y al fin saldrá de ellas; y después de todo, ¿qué habrá resultado? no puede resultar mas que lo que ha resultado en Madrid, donde lleva ocho meses de residencia. En aquellas capitales como en la del reino se le presentarán los patriotas, para aburrirle a los cinco minutos: ellos serán los que vocen y den vivas, porque equivale a victorearse a sí propios: exactamente lo mismo que en Madrid, aunque aquí no han llegado al estremo de victorear, atribuyéndose esto a que el día de la entrada estaba Madrid nevado, y por lo mismo en la peor de las circunstancias ó condiciones acústicas para que encontraran eco los vítores y aclamaciones.

Prescindiendo de los compromisos que aparecerán el primer día, y para quienes lo mismo es

que haya ó no haya viaje, difícil que suban tanto las adhesiones que hagan falta dos guarismos para expresarlas. Lo mismo que en Madrid, porque no puede ser otra cosa, y esto por varios motivos.

Después de todo, como nada hay que no sea singular en esta situación, se lleva a D. Amadeo al viaje para que experimente una serie de disgustos; porque como el gobierno, al menos así se supone y debe creerse por lo que dicen los periódicos de aquellas provincias, ha excitado el celo de los gobernadores, para que a su vez exciten, fomenten, punquen y espoleen el celo de las diputaciones y ayuntamientos, a fin de que se estremen en sus demostraciones; y al propio tiempo el mismo gobierno ha dicho desde las columnas de la *Gaceta* que D. Amadeo verá con disgusto que se hagan gastos ni ruidosas demostraciones; se vendrá a parar en que el gobierno se incomoda seriamente con los gobernadores, porque no ha habido entusiasmo, en cuya censura procurará incurrir tan celosos funcionarios; ó en que D. Amadeo se disgusta a cada momento, porque se hacen demostraciones ruidosas y gastos que a todo trance quiere ahorrar a las diputaciones y ayuntamientos.

Se llega a Logroño y se presenta D. Baldomero Espartero con su uniforme y sus banderas y cruces, ganadas defendiendo a Isabel II, y se encierra en una absoluta reserva ó le hace alguna indicación poco agradable, acerca de las personas que le rodean; después de lo cual se queda como estaba, negándose a venir a Madrid y diciendo lo que ha dicho otras veces. ¿Quedamos lucidos! no hay duda en que desde allí será agradable el viaje, mucho mas teniendo en cuenta el espíritu de las poblaciones del trayecto hasta Madrid.

Lo único que en medio de todo podrá consolar, será la baratura del viaje, pues se ha convenido en que los antiguos monarcas viajaban con un fausto oriental, y ahora se ha preferido la sencillez mas democrática.

Desde hoy, y durante algunos días, los gobernadores de las provincias y los diarios ministeriales van a proporcionarnos buenos ratos: van a echar el resto en esta ocasión.

EL EMPRÉSTITO.

Es una verdadera fatalidad para nuestra patria, que haya tanta escasez de hombres prácticos en materias económicas financieras y de crédito. No parece sino que las Cortes, desconfiando de la capacidad del ministro que llevase a cabo la operación de crédito que autorizaban, ó temiendo mucho a que el proponente, Sr. Moret, no fuera a despilfarrar la fortuna pública, como lo había hecho con escándalo universal en el proyecto de rescisión con el famoso Banco de París, lo cierto es que pusieron tales cortapisas para su ejecución, que se comprendía bien claro su temor de que hubiese enjuagado a la Figuerola ó pastuechos a lo Moret. Tocó al señor Ruiz Gomez como ministro sucesor de aquellos dos grandes engendros financieros, el ejecutar el empréstito de 600 millones efectivos sobre consolidado, y después de conferenciar con los hombres profesionales para formar su propio juicio, se decidió por la suscripción pública a tipo fijo y por la deuda exterior en totalidad. No es nuestro ánimo discutir ahora si es mas ó menos conveniente la resolución del ministro, de gravar al país no solo con la considerable suma de mas de 60 millones anuales por los nuevos intereses de esta emisión, sino la pesada carga de tener que llevarlos al extranjero, en cada semestre, sacando del país para beneficiar los mercados de fuera, cerca de cuatrocientos millones al año en pura pérdida para nuestra riqueza nacional. Anunciase el empréstito para el 6 de Setiembre, no dando sino ocho horas para verificar suscripciones, cosa que parece algo factanciosa, y encargando la operación a la Dirección del Tesoro en Madrid, a las comisiones de Hacienda en Londres y París, y a dos jóvenes empleados en Ha-

cienda, por cierto uno de ellos sordo y ambos creemos poco experimentados: para Amsterdam y Lisboa. Con este aparato oficial lanza el Sr. Ruiz Gomez su anuncio, y al momento le salen al encuentro los periódicos extranjeros como el *Times* de Londres del 25, extrañando que ese empréstito no se presentara en los términos usuales, patrocinado por alguna casa respetable de Banca, como hacia poco hizo el gobierno francés, y efectuada en aquel momento el de los Estados Unidos, para levantar 75 millones de duros, que llevó con escaso en 48 horas por medio de la casa Mac Coubak. El público inglés quiere tener siempre una garantía moral, en la respetabilidad de una casa de la localidad que le aliente a interesarse en esas operaciones extranjeras, y los agentes mercantiles de la Bolsa y particulares reusan el entenderse con esos centros oficiales que, como tales, no tienen responsabilidad, en el sentido práctico de los negocios.

Los ingleses recuerdan bien, puesto que así lo manifestó el *Times* al ser nombrado ministro el Sr. Ruiz Gomez, que en la sesión del Congreso de 2 de Julio último decía en su discurso *programa* el diputado Sr. Ruiz Gomez: «La Hacienda de España si se salva, ha de ser con el establecimiento de los consumos... y conviniendo con los interesados en nuestra deuda interior y exterior en un arreglo justo, equitativo, libremente aceptado. Hay varias opiniones hasta en los mas conocedores en esta materia, para fijar un descuento que rebaje los intereses en forma de contribución, ya en 5, 10 ó 20 por 100.»

Este descuento en los intereses de la deuda, yo lo creo una *iniquidad*, que no tiene nombre. El Estado ha contratado con un particular un empréstito, y ni el Estado ni el particular tienen derecho a ser tramposos. El Estado se ha obligado a pagar un interés y tiene que cumplirlo, como ejemplo de honradez, pues la moralidad privada se regula por la moral pública, y el Estado, que no cumple sus compromisos, es un Estado tramposo, y yo quiero que su palabra obligue aun mas que una escritura, que sea la palabra de un caballero. ¿Qué se conseguirá con hacer el descuento que algunos pretenden? Producir en el valor del papel una baja proporcional al menor interés. Esto es evidente, y yo digo que para no alterar el capital, para aumentarlo, por el contrario, en beneficio del país es preciso respetar el capital y los intereses.

Si ha de considerarse ese descuento como una contribución directa, es menester no exagerarle, por eso decía yo que era preciso que ese descuento alcanzara lo mismo a la deuda interior que a la exterior, al ejército, marina, hipotecarias, obligacionistas, pues solo entendiendo así esa pequeña contribución daría un resultado considerable. Nivelado el presupuesto y reducidos los gastos, sobre todo en el ejército y armada, decir luego a los acreedores del Estado, *yo no os puedo pagar el 3 por 100, pero os pagaré el 2 con toda puntualidad, y os ofrezco satisfacciones después el 1 que os quedo debiendo*; pero para que no volvámos a tener otra cuestión como la de los cupones, adoptaría el término medio de la cotización del semestre como precio del 1 por 100, cuyo pago aplazaría por un tiempo mas ó menos largo, según lo convenido con los interesados.

Ahora bien; pagar el 2, pero no el 1, solo lo hacen los tramposos; pero no lo puede hacer un gobierno decente; pues si dejaseis de pagar el uno, os obligarían los gobiernos extranjeros a abonar los intereses acumulados de lo que hubierais dejado de satisfacer. Decir a los acreedores no os puedo pagar el 3 por 100 porque he roto la plancha para hacer nuevas emisiones: renuncio a hacer operaciones en Londres, en París y en Madrid. No os pagaré el 3, pero os abonaré el 2. El uno que os debo no os lo quito; no me lo apropió, os lo pagaré cuando pueda, sin necesidad de nuevas emisiones de papel: esa será vuestra garantía principal.

Peró si, por el contrario, se rebaja el 10, el 15 ó el 20, ¿sabéis Vds. lo que sucederá? Pues tendrí-

mos que hacer operaciones de crédito, que nos traerían... lo que merecemos.

En el *Diario* de la sesión del Congreso de 2 de Julio, verán testualmente nuestros lectores lo que acabamos de copiar, pronunciado por el Sr. Ruiz Gomez, que al ser nombrado ministro de Hacienda por el Sr. Ruiz Zorrilla, aceptó sin duda con los compromisos que como *caballero y hombre honrado* se habia impuesto en materia de deuda pública, y con tanta mas razón como que en el mismo discurso *programa* decía el Sr. Ruiz Gomez: «Es preciso que el ministro de Hacienda no sea el administrador de sus compañeros, sino que se imponga, y para ir a ocupar ese puesto, hay que imponer condiciones.»

No cabe, pues, duda que impuso esas condiciones para aceptar y que fueron admitidas, y por consiguiente, que el ministro, Sr. Ruiz Gomez, si ha de ser consecuente con sus ideas, no puede proponer que se grave la renta pública con una contribución de 10 a 20 por 100 aunque una pequeña tributación que sea general para todo el papel circulante no le disgustaría, según queda manifestado, pero que desde luego su plan preconcebido es el reducir el 3 por 100 a 2 y el uno restante pagarlo cuando pueda, ó lo que es lo mismo, que preferirá a una pequeña tributación general, el dejar de pagar 33 1/3 por 100 de la renta tanto interior como exterior.

También nos decía que rompería la plancha para hacer nuevas emisiones al mismo tiempo que votaba y ahora ejecuta la emisión de unos dos millones de 3 por 100 *consolidado exterior*, lo cual es poco consecuente con las doctrinas que el 2 de Julio profesaba. Pero llegado este caso, es lógico, es natural que el *Times* de Londres le haya preguntado, que piensa hacer con los intereses de esta nueva emisión así como con los de la deuda existente: ¿reducirlos a dos por ciento ó gravarla con una contribución? Para que en Inglaterra se suscriban al empréstito, tiene precisa, indispensablemente el Sr. Ruiz Gomez que dar las garantías positivas de que nada de eso tendrá lugar, que lo que dijo el 2 de Julio en el Congreso, no lo obliga, fué un ardido político para escalar el poder y que pueden estar tranquilos que las cosas seguirán en el *status quo* en que se hallan. Pues ni aun esa verdadera palinodia, cantada por el caballero y el hombre honrado, serán bastantes en nuestra opinión para que el público inglés se lance a aventuras financieras conociendo mejor que ningún otro pueblo del mundo, que los ministros de un país regido constitucionalmente, nada pueden hacer para calmar estos temores, sin el voto del parlamento, y por consiguiente que sus ofertas, que sus promesas serían tan livianas, como imprudentes fueron sus voluntarios anteriores compromisos.

¿Y qué se hace en semejante conflicto? No lo sabemos, pero lo deploramos, porque si se tratara solo de dar una lección, por severa que fuera a la charlatanería presuntuosa de financieros de pacotilla, no nos habia de quitar el sueño, pero se trata de cosa mas alta: de la honra, del prestigio, del crédito de nuestra patria querida, entregada a empiricos utopistas, que la ponen en estos duros compromisos a la faz del mundo civilizado. Como consecuencia necesaria de la falta de conocimientos con que se obra en las altas oficinas del Estado, la *Gaceta* del 27 ha publicado una disposición para que solo se admitan en pago de los plazos del empréstito, dinero metálico, ó letras sobre París y Londres, giradas por el Tesoro, y a los cambios respectivos de 51 y 540, cambios verdaderamente inadmisibles, pues cotizándose en la Bolsa el Londres a 50 y el París a 525, tendrían un perjuicio los interesados de 2 y 3 por 100, y por consiguiente, que lejos de interesarse en el empréstito con esos valores que importarán cerca de 300 millones de reales efectivos, preferirán enviarlos al cobro ó negociarlos en la plaza, produciendo, como ya sucede una gran perturbación en los cambios estran-

jeros, y esponiendo al gobierno al grave conflicto de tener que pagar en el extranjero fuertes sumas desde el 15 de Setiembre, cuando el primer plazo del empréstito no vencerá hasta el 20, y no teniendo provision de fondos allí y siendo protestables esas letras los perjuicios para el Tesoro y el des crédito del país serán lamentables.

También ha negado el ministro el que se admitan en pago de los plazos las letras y pagarés a cargo del Tesoro que vencen dentro de esos mismos plazos, de modo que todo contribuya a tener que el resultado de esta operación de crédito hecha a lo progresista, sea un verdadero fiasco que traiga consecuencias fatales para todos los servicios públicos si la mano de la Providencia no nos salva de los errores de nuestros hombres de Estado.

CORREO ESTRANJERO.

Un periódico francés, al hacerse cargo del giro que iba tomando la cuestión de la próroga de los poderes de M. Thiers en la Asamblea nacional, y previendo cuál sería el resultado de las maniobras que se ponían en juego, decía estos días con mucha gracia:

«M. Thiers y la Asamblea viven en matrimonio; él es la mujer y la Asamblea el marido. M. Thiers hasta ahora no habia hecho mas que amenazar de tirarse por la ventana y abrirla. El jueves (el de la famosa sesión) hizo como se quería tirar de veras y la Asamblea lo contruvo con la punta de los dedos por el casquin.»

Como siempre sucede en los matrimonios, después de una crisis intestina hay reconciliación, y el marido es quien pone mas de su parte.»

Esta es la mejor explicación que puede darse a lo que anuncia el telegrama de París, fecha 31 de Agosto, a las ocho y quince minutos de la tarde que en otro lugar verán nuestros lectores. Después de tantas alharacas y tantos disgustos, la mayoría de la Asamblea ha votado la proposición Viet, que habia disgustado a todo el mundo, incluso a monseñor Thiers. Habrá, pues, en Francia un presidente de la república, sin haberse proclamado la república, y luego vendrán otras anomalías por el estilo. El fin no puede menos de corresponder a los medios.

M. Thiers debe estar muy satisfecho. Y en verdad que tiene motivos para ello; el triunfo alcanzado ahora es el mas a propósito para colmar su vanidad. La votación de la Asamblea del 31 de Agosto de 1871 será memorable para él; ¡quiera Dios que no lo sea también para Francia!

Por lo demás, cuando tan comprometida parecia estar la alta personalidad de M. Thiers en las esferas gubernamentales, se habla con insistencia de una entrevista de dicho señor con el príncipe Gortschakoff negociada por el general Le Fló, representante de Francia en San Petersburgo. Debemos suponer que algo importante se prometerá conseguir en ello el jefe del poder ejecutivo francés y por lo mismo es de oportunidad traer a la memoria de nuestros lectores lo ocurrido en la conferencia que M. Thiers tuvo con el primer ministro del César de todas las Rusias, cuando fué de corte en corte recorriendo toda la Europa solicitando auxilio para su patria que los alemanes amenazaban destruir.

La crónica de aquellos tiempos consignó que la entrevista fué cordial aunque sin resultado.

¿De parte de quien venis? Preguntó el príncipe Gortschakoff a M. Thiers.

Vengo en nombre de Francia, respondió el ilustrado interlocutor.

Un poco vago es eso... dijo entonces el príncipe sonriéndose.

Supongo que no pensais, replicó M. Thiers con cierta vivacidad, que vengo en nombre de M. Favre y M. Gambetta. Yo no puedo, antiguo ministro de Luis Felipe, representar a una república, que por lo demás no existe, sino de hecho.

El vizconde, como era natural, no se encontraba allí.

Desde que Adela habia aceptado por esposo al drogista, el vizconde no habia vuelto a pisar la casa de M. Love.

La señora Beavor, con un elegante sombrero blanco, adornado de cintas de color de lila, se apoyaba sentimentalmente en el brazo del polaco, que caminaba erguido, dándose aires de conquistador.

M. Higgins, el inglés de cabellos rojos, llevaba del brazo a una criolla muy linda, de tez morena, de mirada lánguida, que le habia presentado M. Love.

En cuanto a este último, parecia estar en el colmo de la satisfacción al contemplar tanta dicha, obra suya. Aquel gran sacerdote del templo del himene mostrábase allí digno de su alta misión, y cualquiera diría que fama y fortuna le mimaban a la par, asegurando la prosperidad creciente del establecimiento de M. Love.

Terminado el banquete, se dispuso dar principio al baile.

M. Goupille, con un magnífico pantalón de moshon mas lustroso que de costumbre, medias de seda rayadas y zapatos escarpin, abrió el baile, escogiendo por compañera a la esposa de un rico pastelero del barrio.

M. Love se colocó frente a él con la recién casada. Después de algunos rigodones de ceremonia, M. Goupille manifestó deseos de dedicar uno al amor conyugal.

El drogista reclamó la mano de la linda Adela. Lo orquesta empezó, y los esposos, tiernamente enlazados, giraron en medio de las demás parejas.

En aquel momento dos individuos que nadie conocía penetraron en el salón, y sin pasar de la puerta, parecían buscar a alguno entre los convidados. Empinándose, dirigían sus ojos investigadores a derecha é izquierda.

Uno era alto y rubio, con enormes patillas; otro bajo y delgado, é iba cogido del brazo de su compañero, a quien habia al oído.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

Gawtre buscaba razones para tranquilizarse. Habíase sentado Fanny en el suelo con sus juguetes, y los podía en orden como distraída y absorta en alguna idea.

Llegó para Gawtre la hora de marcharse, é hizo llamar a la hermana que cuidaba de Fanny. En cuanto apareció, el rostro de la niña se puso encendido y se la oía sollozar...

No era que tuviese aversión a la hermana, cuyo cariño hacia ella casi igualaba al de una madre, sino que la aparición de aquella, significaba que Gawtre iba a partir.

—No, no quiero separarme de mi padre, gritó; no quiero irme, no.

—Lo de siempre, dijo Gawtre al oído de Morton. ¡Pobre niña! Hablábale, distraída y entre tanto procuraba evadírme.

Felipe se acercó a Fanny, esforzándose en llamar su atención, y la dulce y paciente hermana emprendió igual tarea. Entonces la niña, dirigiendo sus miradas y llorosos ojos a Felipe, le dijo tristemente:

—¡Bres malo... tú! ¡Pobre Fanny!

—Mira esta muñeca. ¡Qué bonita es! dijo la hermana. La niña hizo ademán de mirar, pero sin ganas; casi incoherente.

—¡Mi padre ya a morir! dijo.

Cada vez que ese caballero se marcha usa el mismo

lenguaje, y luego, cuando ya no le ve, le da por muerto, y al fin se duerme a fuerza de llorar.

Estas palabras de la hermana aumentaron el interés de Morton hacia Fanny.

—A su vuelta, continuó, pretende que ha resucitado. Alguien le habrá hablado de la muerte, y cree que las personas dejan de existir cuando no los ve.

—¡Pobre, pobre niña! repitió Felipe enternecido. Fanny debió oírle, pues levantando los ojos y fijándolos en él, dijo:

—¡Si! pobre, pobre Fanny! ¡Ah! padre se va; déjame ir en su compañía.

Felipe la detuvo con dulzura.

—¡Qué malo eres!

—Así lo que lograis es afligirla, contestó Morton, y no conviene aumentar su tristeza.

Esta observación pareció producir viva impresión en el ánimo de la niña. Bajó la cabeza, y saltando de las rodillas de Felipe al suelo, corrió a echarse en brazos de Gawtre.

—Otro beso, padre mío; ¡el último!

Gawtre la besó tiernamente, volviendo luego el rostro para ocultar una lágrima que humedecía sus párpados.

—Fanny es una buena hija, dijo la niña.

En seguida fué a reunirse con Morton, se sentó sobre sus rodillas y se puso los dedos en los ojos para no ver la partida de Gawtre, ó mas bien para contener el llanto.

Luego, resignada, pidió la muñeca, Felipe se sonrió y suspirando, pasó la niña a los brazos de la religiosa.

Fanny no hacia ya la menor resistencia.

Felipe se levantó para seguir a Gawtre. Antes de cerrar la puerta dirigió la vista a Fanny, que se habia desprendido de los brazos de la hermana y arrojado en el suelo, donde lloraba a lágrima viva, pero silenciosa.

—No os parece encantadora? preguntó Gawtre a Felipe cuando estuvieron fuera de la casa.

¿Qué pensará el príncipe de Gortschakoff al ver ahora que Mr. Thiers, antiguo ministro de Luis Felipe, pretende tener una conferencia en calidad de presidente de una república que no existe sino de hecho? Probablemente volverá a sonreírse. Esto suponiendo que la entrevista llegue a realizarse.

Entre tanto, confirmase que se ha organizado un sistema de peticiones en todos los departamentos franceses, abogando los radicales por la disolución inmediata de la Asamblea nacional. Añádesese también que los prefectos, separándose del camino trazado por sus funciones, apoyan a los reclamantes, poniendo así de manifiesto las intenciones personales que les animan. Aquí viene bien el recordar que la mayor parte de las autoridades departamentales que hoy mandan en Francia, son las nombradas por el ex-dictador Gambetta.

Entre tanto, los republicanos no desisten de celebrar el aniversario del 4 de Setiembre. A este propósito, de Versalles mismo se ha expedido una consigna oficiosa a los ultra-republicanos, concebida en estos términos:

«Nada de demostraciones exteriores, nada de banderas, reuniones en los banquetes, para los cuales se recomienda la mayor calma.»

Esta orden circula entre los hermanos y amigos del Centro, del Mediodía y del Sud-Oeste de Francia.

La actitud del duque de Broglie en la Cámara ha producido al fin sus naturales resultados. Anunció que M. Drouyn de Lhuys, indicado para la embajada de Francia en Viena, va a ser nombrado para la de Londres. Compréndese que un puesto semejante se confíe a un diplomático que no esté en abierto desacuerdo con la política interior y exterior del jefe del Estado.

El que representaba a Prusia en Versalles, conde de Walderne, no ha dado gusto, sin duda al príncipe de Bismarck. Su reemplazo es positivo por el conde de baron de Arnim, que al llegar a Francia se ha visto que venía con el carácter de encargado de negocios del gobierno de Berlín. ¿Favorecerá esta circunstancia a la marcha de las negociaciones entabladas para apresurar la evacuación de las tropas alemanas? Todavía no se sabe ni es fácil augurar.

La cuestión de la estradicción eventual de los miembros de la Commune de París, refugiados en el extranjero, se ha resuelto por el gobierno francés de una manera tan precisa como inesperada. Según anuncia de Berna, el gobierno helvético ha recibido una comunicación de Versalles, declarando que retiraba sus reclamaciones contra M. Razona.

El rey de Baviera ha prohibido a todos los empleados civiles y militares de sus Estados el que pertenezcan a la francmasonería, a la Internacional, ni a ninguna otra asociación política o industrial cualquiera. Sus razones tendrá el monarca bávaro para haber adoptado una resolución semejante. Ahora lo que debe importarle es que se cumpla lo mandado.

Asegúrase que la visita del emperador Francisco José de Austria a Guillermo de Alemania, es cosa resuelta. Pero no será en Ischl, como antes se dijo. El emperador de Austria va a presentar el homenaje de su respeto a su augusto tío en Coblenza, pagando así por completo la cortesía, puesto que le devuelve la visita dentro del territorio del imperio alemán.

Las huelgas se propagan en Escocia. El sábado último hubo una gran reunión de carpinteros en Glasgow, en la que se dio cuenta de que los obreros de Renfrew habían abandonado sus talleres, excepto algunos pocos de ellos que trabajan a destajo. La huelga es planta que se aclimata en todas partes, y además tiene la ventaja de extenderse fácilmente.

Mucho nos llama la atención que los consejeros nombrados por los imponentes de la Caja de Depósitos para velar por sus cuantiosos intereses no hayan protestado, ni hecho gestión alguna para oponerse al cumplimiento de la última organización que tanto lastima los derechos harto mercedados ya de los que confiados en la garantía del Estado entregaron sus ahorros en manos del gobierno a un módico interés.

La liquidación del Sr. Figuerola ha sido injusta, ilegal y atentatoria al derecho sagrado de los imponentes que no eran ni podían ser de peor condición que los demás acreedores al Estado; pero las reformas posteriores han venido empeorando cada día mas la situación de la Caja hasta el punto de que hoy hecha la conversión de las carpetas por consolidado, resulta una pérdida efectiva de la quinta parte del capital.

El acento del hombre rubio cuando respondía al otro indicaba su origen germánico.

Las parejas, en su entusiasmo coreográfico, no veían a aquellos dos intrusos; pero los espectadores no tardaron en advertir su llegada, y circuló entre ellos un sordo murmullo de curiosidad.

—¿Qué gente es esa?

—¿Quiénes los ha convidado?

—Sin duda la señorita de Courval, contestaban los amigos del drogista.

—Probablemente serán amigos de M. Goupille, decían las amigas de Adela.

—No se les conoce en el barrio.

—En efecto, sus rostros son totalmente desconocidos.

—¿Con quien han venido?

—Son parientes de Adela.

Tales eran los conceptos que se cruzaban todos en sentidos.

Entre tanto la graciosa recién casada, ligera como una gacela, se deslizaba en brazos de M. Goupille, el cual no podía mas.

De repente el intruso de cabellera rubia se adelantó exclamando:

—¡Mil truenos! ¡Aquí está!

Al oír esta voz, la linda Adela quedó como petrificada; siendo tal la sorpresa, que mientras uno de sus pies tocaba el suelo, el otro permanecía en el aire.

Los espectadores creyeron al principio que era una actitud tomada de intento para excitar aplausos. M. Love gritó ¡bravo! y al retroceder por no tropezar en Adela, dió contra el alemán, lanzándole a alguna distancia.

—¡Dios mío! exclamó M. Goupille... ¡Mi querida esposa! ¡Dios mío se ha desmayado.

En efecto, Adela cayó sin sentido en brazos del polaco, que estaba a la sazón a su lado.

El alemán, que para no caer con el choque de Goupille, se había agarrado a M. Higgins, fué derecho a donde estaba Adela, y cogiendo a esta del brazo, dijo:

—¿Conoce el ministro y conocen los consejeros de la Caja las condiciones de la conversión? Nos parece imposible que el Sr. Moret haya propuesto y las Cortes y el Sr. Ruiz y Gomez aceptado la participación de una medida que lleva consigo la ruina de los imponentes. La ley señala la conversión a un tipo de 6 por 100 mas que el de la cotización del mes anterior, creyendo muchos imponentes y no pocos diputados que este 6 por 100 era la pérdida efectiva de los capitales, pero desgraciadamente para los imponentes y mas aun para el crédito del país no es el 6 por 100 sino el 18 el que se les obliga a perder al hacer el canje por consolidado, puesto que refiriéndose el tipo al valor nominal, y pudiendo componer con cada 100 reales efectivos 300 consolidados, la pérdida ó descuento es también triple, gravamen enorme que no puede defenderse sin que el Estado aparezca en iguales condiciones que una de tantas sociedades de crédito de todos conocidos, que entre directores, consejeros y amigos se han repartido y siguen repartiéndose la fortuna de millares de familias que hoy lloran en la miseria la confianza que depositaron en altos personajes creyendo una realidad la ilusoria inspección del gobierno.

Nosotros, sin embargo, abrigamos la esperanza de que la ley ha sido mal interpretada, y de que la conversión debe hacerse rebajando del capital efectivo el 6 y 7, y recibiendo el resto en consolidado al precio ordinario de cotización. De este modo, aunque resulta una pérdida no legítima por ningún derecho, los imponentes todos, por último sus relaciones con la Caja se darían por satisfechos renunciando de buen grado a la diferencia; pero es de todo punto imposible que accedan al descuento de la quinta parte del capital y negándose al canje acudirán a las Cortes reclamando con todo derecho el reintegro total de sus capitales, sin rebaja ninguna mientras no se impongan iguales a todos, absolutamente a todos los acreedores del Estado.

Deberán también, en nuestro juicio, retirar su confianza a los actuales consejeros por no haber protestado desde el momento mismo de hacerse público el proyecto del Sr. Moret—al daño que se causaba a los imponentes reuniéndola en junta general para discutir y acordar la resistencia a la conversión bajo bases tan contrarias, no solo a lo sagrado de sus derechos, sino a la equidad con que todos los gobiernos tienen el deber de resolver esta clase de cuestiones.

Nos prometemos, sin embargo, confiadamente, obtener una aclaración en este asunto, que tranquilizando a los imponentes, deje a salvo también el crédito de la nación, grandemente comprometido con la interpretación que parece desprenderse al texto escrito en la ley.

Recomendamos al Sr. Ruiz Zorrilla y a sus admiradores el siguiente párrafo de *La Constitución*:

«Los que opinan que a la nivelación se llega solamente por las reducciones en el presupuesto de gastos no tienen sentido común, y entre estos desgraciados se cuentan las Cortes que impusieron al Sr. Moret la obligación de nivelar reduciendo.»

No menos digno de recomendación es el comentario que al párrafo agrega un colega y que transcribimos por valer tanto como este:

«La Constitución, si tuviera mas valor, ha debido calificar de mentecatos antes que a las Cortes, a los ministros, que por el camino de la reducción en los gastos pensaron ir a la nivelación, hasta que en fuerza de iluminaciones y de desmentidos se han convencido que la nivelación verdadera prometida para el 1.º de Octubre por el Sr. Zorrilla era un disparate y un imposible.»

Celebramos mucho, dice *El Popular*, que dos periódicos cimbrios y uno progresista hayan secundado la tarea que nos imponemos de defender a D. Faustino Hernandez, protegido por el Sr. Ruiz Gomez. El Sr. Hernandez, añade el colega, habrá podido pegar fajas y no ser empleado antes de la revolución; pero la verdad es que este señor vale mucho y que hará una brillante carrera. Ahora se le indica ya para conferirle la intendencia de la isla de Cuba.

Los progresistas podrán no saber hacer subir los ingresos, pero saben a las mil maravillas hacer subir a sus paniaguados. ¡Y qué modo de subir!

Es verdad que los cuerpos cuanto mas vacíos son y menos peso específico tienen, mas suben en la atmósfera, y estas subidas de los progresistas no son mas que expediciones aéreas.

Todo autoriza ya para dar por seguro la derrota del ministerio en la votación de presidencia. Las oposiciones reúnen una tercera parte de los votos, y la mayoría tiene ya dos candidatos determinados

—Señora, no quiero escándalos; pero si quiero saber lo que habeis hecho del dinero.

—Vive Dios, caballero! exclamó M. Goupille arretrándose la corbata; vuestra conducta es incomprensible. ¿Qué os importa el dinero de esta señora? Ese dinero me pertenece hoy, caballero.

—Ya lo veremos. Acercaos, M. Favart, y cumplid vuestro cometido.

M. Favart se aproximó lentamente. Al oír su nombre todos habían retrocedido a derecha é izquierda.

M. Favart era uno de los mas hábiles agentes de la policía de París; un digno rival de Vidocq.

—Tranquilizaos, señoras y señores, dijo M. Favart con una voz muy dulce.

El tono suave del agente de policía produjo un efecto contrario al que debía esperarse.

Los grupos fueron clareándose cada vez mas. Algunos convidados se eclipsaron. El polaco tembló y pareció dispuesto a dejar a Adela.

—¡Ah! ¿Eres tu, querido? dijo M. Favart. Quieto, por favor. No soltees a esa joven.

El polaco, obligado a quedarse, volvió a levantar los brazos que sostenían a la recién casada.

El agente aprobó esta acción con un movimiento de cabeza, y le dijo:

—Bien; esto es quieto.

M. Goupille, indignado al ver a su esposa en brazos de otro, iba a cogerla en los suyos; pero M. Favart le tocó con el dedo, diciéndole cortemente:

—Amigo mío, no os mecleis en lo que no os incumbe.

—¿Cómo, caballero! exclamó M. Goupille irguiéndose con alto airo; en lo que me incumbe. A vos, por el contrario, es a quien toca explicarme lo que esto significa. Adela es mi mujer.

—¡Repetido y veremos! gritó el alemán haciendo un horrible gesto, y aproximando sus puños a la nariz del drogista.

—¿Quién me impedirá que lo repita? preguntó fríamente M. Goupille. Si, esta señora es mi mujer.

de casi opuesta significación. El Sr. Sagasta, apoyado por los elementos mas templados, el Sr. Rivero, a quien apoyan los mas ardientes: de cualquier lado que el gobierno se incline, los desairados serán oposición y la derrota del ministerio es inevitable. El día dos de Octubre dirá si tenemos razón.

Su vida ha de concluir en la primera votación del Congreso, si circunstancias imprevistas no la hacen todavía mas corta.

A TREINTA Y SEIS MIL MILLONES asciende la Deuda pública.

1.600 millones importan los ingresos.

1.200 millones importan los intereses de la Deuda.

Quedan 400 millones para cubrir los gastos del presupuesto.

400 millones importará el presupuesto de la Guerra.

Empréstitos no podrán hacerse mas, una vez realizada la emisión de 600 millones en papel de la Deuda consolidada, y la de 500 en billetes del Tesoro.

Los impuestos no pueden aumentarse.

Esto quiere decir que habrá tablas.

Creemos que no pueden darse datos mas elocuentes para juzgar de la actual situación y de porvenir que se le espera.

Hemos dicho que desde hace dias se está fabricando entusiasmo: como una prueba, por la cual se vendrá en conocimiento de las demas, trasladamos a nuestras columnas la carta que el diputado señor Gomis ha dirigido a los ayuntamientos de la provincia de Tarragona, y que tomamos de uno de nuestros colegas de la tarde:

«Señor alcalde presidente del ayuntamiento de... Tarragona 27 de Agosto de 1871.

May señoría, de toda mi consideración y aprecio: S. M. el rey (D. G.) visitará las capitales de este Principado durante la primera quincena del próximo mes de Setiembre.

Diputado a Cortes electo por esta provincia, por la de Barcelona y por la de Lérida; sinceramente adicto a la nueva dinastía por las virtudes y dotes que posee y laudables propósitos que abraza, tendré a mucha honra presentar a S. M. el rey a los señores alcaldes y concejales de los municipios cuyos pueblos tengo el honor de representar en el Congreso de los diputados, y mas aun si en tan solemne acto me acompañan los diputados provinciales por mis distritos.

Por tanto, como representante de la nación, ruego a usted encarecidamente:

1.º Que reunido el ayuntamiento de su digna presidencia, le haga presente la conveniencia y el deber de secundar los propósitos y aspiraciones del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia para recibir y agasajar a S. M. el rey, el cual cumple al noble y generoso pueblo catalán, cuando de tan ilustre huésped se trata.

2.º Que igualmente proponga acordar que ese municipio, acompañado y presidido por V. bien sea en corporación, bien por medio de una comisión que no baje de tres individuos a mas de V., concurra a la recepción acompañada por el diputado a Cortes, por el provincial ó por ambos, y

3.º Que los gastos que el viaje ocasione sean costeados por medio de una suscripción entre los concejales y vecinos de esa población.

Del recibo de la presente, del juicio que a V. merezca y de los acuerdos que acaso motive, ruega a V. se sirva darme conocimiento a su afectísimo y seguro servidor Q. S. M. B.—Fidencio Gomis.

Por mas que afirma lo contrario *La Correspondencia*, parece que existe cierto disgusto entre los generales empleados, con motivo de quedar encargado del ministerio de la Guerra el Sr. Lagunero durante la ausencia del Sr. Fernandez de Córdova, no porque dichos generales estén en desacuerdo con el subsecretario de la Guerra, sino porque entre militares nunca se vé con buenos ojos estar a las órdenes de un jefe de inferior graduación.

La Correspondencia, queriendo fundar su opinión en que existe armonía entre los altos empleados militares y el Sr. Lagunero, nada prueba.

La dimisión presentada y aceptada del cargo que ocupaba el Sr. D. José Soler, merece al periódico *La Prensa* el siguiente significativo comentario:

«¡Increíble parece! No solo los amigos del Sr. Sagasta, sino tambien todos los que eran del ilustre general Prim, son objeto por parte del Sr. Ruiz Zorrilla de las mas indignas é infundadas especulaciones. No basta a este ser progresista sin mancha, como lo es nuestro amigo y correligionario el Sr. Soler, sino que es necesario adorar al ídolo levantado al azar por el cenáculo de la calle de Carretas.»

—¿Cuándo decimos que reina una armonía!...

—¿Mentis!

—¿El que miente sois vos, caballero!

—Mentis os digo, puesto que la llamais vuestra mujer y lo es mia.

Y en seguida el de las patillas rubias arrancó a Adela de los brazos del polaco con tan poca ceremonia como si la joven no hubiese tenido a un marqués por bisabuelo. Despues, sacudiéndola violentamente, la gritó:

—Vámonos, hablad, señora Bihl. ¿Sois mi mujer, si ó no? ¿Soy vuestro marido, si ó no?

—¡Monstruo! exclamó Adela abriendo los ojos.

—Me conoce, como veis, dijo el alemán mirando alrededor con aire de triunfo.

—¡Cierto, dijo maliciosamente M. Favart. Ahora, añadió, no turbemos por mas tiempo la alegría de estos señores. Nos aguarda abajo un carruaje; con que traeos a vuestra mujer y andando, M. Bihl.

—¡M. Love, M. Love! gritó el drogista desesperado; y corriendo al otro extremo de la sala, cogió al agente matrimonial del vestido en el momento en que iba a salir. M. Love, venid acá. ¿Qué pesada chanza es esta? Me habeis asegurado que esa señora era soltera. Ahora bien: ¿estoy ó no estoy casado?

—¡Silencio!

—Pues no lo comprendo, a fé mia.

—¡Silencio! Mañana os explicaré todo esto.

—¡Mañana! Quiero saber hoy mismo a qué atenerme.

—¿Quién es ese caballero? preguntó M. Favart acercándose a Gawaytre.

Este viendo que no habia medio de librarse, rechazó al drogista con el codo, hundió la barba en los pliegues de la corbata, arqueó las cejas, empuñó los ojos, infló las mejillas de manera que Goupille no conocía ya en él al agente matrimonial.

—¿Quién es ese hombre? repitió M. Favart situándose delante de Gawaytre, y tan pequeño a su lado que parecia no haber menester este sino de un soplo para derribarle.

—¿Cómo! ¿Preguntáis quien es este caballero? dijo la señora Rosalia Caumartin con un aplomo y un valor

El nuevo ministro de Ultramar, Sr. Mosquera, se prepara, si hemos de dar crédito a un párrafo de *El Imparcial* de ayer, a abandonar el proyecto del Sr. Moret respecto de la instrucción pública en Filipinas, sustituyéndole con otro mas radical.

Según noticias que tiene aquel colega, no será difícil que el gobierno se resuelva a crear en el archipiélago la enseñanza oficial bajo la potestad del Estado, reduciendo el colegio de Santo Tomás, actual universidad de Manila, a la esfera de seminario conciliar para la enseñanza teológica, y declarar los actuales centros de instrucción como puramente privados y sin relacion directa con los establecimientos oficiales.

La Correspondencia anoche confirma la noticia que adelantamos ayer respecto de que en vez de la compañía de guardias reales acompañaría a D. Amadeo, en su viaje a Valencia, una del regimiento de Cantabria.

La Correspondencia debía dar la noticia por completo y decir quien manda esta compañía y por indicación de qué personas ó círculo ha sido elegido.

Ya se ve, como lo habíamos indicado nosotros, no le parecerá propio de un órgano ministerial confirmar las noticias de un diario de oposición. ¡Cuánto... ministerialismo!

El Sr. Ruiz Zorrilla se resiste a cuantas instancias le dirijen, al decir de los diarios ministeriales, de provincias, para que acompañe en su viaje a D. Amadeo.

No lo extrañamos; hay escenas como las de Valencia y Barcelona, que no pueden fácilmente olvidarse por tanto, el presidente del Consejo de ministros dirá para su capote: el gato escaldado...

De *La Correspondencia* tomamos las siguientes graves noticias:

«A última hora se ha dicho esta tarde que el gobierno habia recibido noticias de notables bastante agitacion en sentido carlista en alguna de las provincias gallegas; pero nosotros no hemos podido comprobar la certeza de este rumor que creemos infundado.

Según noticias oficiales, los carlistas han señalado del 9 al 10 del corriente para lanzarse de nuevo al campo, por diferentes puntos de España. El acuerdo parece ser irrevocable, según nuestros autorizados informes y al acto de sublevación precederá una comunión general que será en toda España el día 8.

Son oportunas las siguientes observaciones que hace nuestro nuevo colega *El Argos*:

«El gobierno ha reclutado algunos miles de hombres para reforzar el valiente ejército que opera en la isla de Cuba. Como aumento de fuerza, estos batallones no se necesitan allí, porque la insurrección ya va tan de capa caída, que no harían falta si no fuera porque van a cubrir las bajas causadas por el vómito, la fiebre larvada, el cólera y las blas, y las que ha de originar el licenciamiento de 4.000 hombres, que habiendo cumplido durante el tiempo que llevamos de guerra, justo es ya que descanzen. En la Península, en el acto en que los soldados concluyen el tiempo de servicio, se los licencia, al paso que en Cuba hay soldados que cumplid hace dos años, y siguen en campaña, luchando con el clima y batiéndose como saben batirse los soldados españoles.

Tenemos entendido, y no podemos menos de aprobarlo, que muchos de los contribuyentes de Cuba abriguen el pensamiento de influir en el ánimo de estos licenciados para que no se vengán a España, ofreciéndoles un duro diario si entran a formar parte de unos batallones movilizados, que proyectan crear con ellos; y tambien sabemos que, al terminar la guerra, se les ofrecerán terrenos y medios para cultivar muchos de los que hoy están eriales.

Repetimos que nos parece bien el proyecto de crear los batallones movilizados, porque esos 4.000 soldados han pasado ya a la acimatación, y no tienen que temer los efectos de la acción pública, que tantas enfermedades produce; y mucho mejor nos parece todavía que se les faciliten medios de quedarse en el país para desarrollar la producción, tanto mas necesaria hoy, cuanto que hay muchas leguas en el país donde la tea lo ha calcinado todo, y donde siquiera se halla un bóbino en que beber un vaso de agua.

El señor ministro de Ultramar puede ayudar mucho al planteamiento de estas ideas. Siendo capitán general de la isla el Sr. Caballero de Rodas, envió un expediente instruido por iniciativa del señor conde de Mompos y de Jarque para facilitar la colonización y cultivo de grandes masas de terrenos. Rogamos al señor ministro que vea con detenimiento ese expediente, y merecerá bien del país si por su parte pone los medios de hacer posible la colonización de que se trata.»

Dice un periódico:

«Son numerosas las cartas que se reciben por personas de la situación, en las cuales se les manifiesta que en un verdadero destino el viaje de D. Amadeo, porque el estado de los pueblos es cada dia mas hostil al orden de cosas existente.

—Old en dos palabras lo que ha pasado, dijo M. Favart. M. Bihl es un excelente sujeto que ha visitado la mita.d del globo en calidad de correo.

—¡Un correo! murmuraron varias personas.

—Esta señora era aya de los niños de un rico inglés. M. Bihl y ella se quisieron, se casaron, y luego la discordia, como sucede con frecuencia, vino a desunirlos. M. Bihl, real servidor, cuidó bien a su amo durante la enfermedad que le privó de la vida. El inglés, en recompensa de sus servicios, le legó una cantidad considerable. El correo enfermó a su vez, sea que se fastidiase de no hacer nada, sea que bebiera la cerveza con exceso. ¿No es verdad, M. Bihl?

—Siempre estaba borracho, dijo Adela sollozando.

—Quería ahogar en cerveza mis disgustos domésticos, contestó el alemán. Y mientras yacía en el lecho, mi carísima esposa se huyó con mi dinero. Gracias a M. Favart, he logrado descubrir su pista. Con qué, señoras, buenas noches.

—Vamos, continuad vuestro baile, amigos míos, dijo Favart saludando a la reunión.

Siguió luego a Adela y a su esposo. Una mirada suya habia caído en Gawaytre, aquel hombre de ancho pecho y fornidos miembros, un sentimiento parecido al terror que produce el huron en una madriguera de conejos, animales mucho mayores que él.

Morton se habia quedado en la sala; pero juzgó conveniente renunciar pronto a Gawaytre, y así, aprovechándose del tumulto general, salió sin ser visto.

Encontró a Birnie y a Gawaytre ocupados en disponer sus equipajes.

—¿Cuándo dejasteis el baile? preguntó Morton a Birnie.

—En cuanto vi llegar a Favart.

—¿Por qué no me avisasteis entonces? preguntó a su vez Gawaytre.

—Porque el número uno es lo primero; y además estáis bailando, respondió Birnie con una sonrisa estúpida y desdenosa.

—(Se continuará.)

A las provincias que van a ser visitadas han marchado enviados especiales, con instrucciones verbales para los gobernadores, con amplias facultades para que se organicen los grupos de recolectores, sirviendo de base los batallones de voluntarios de la libertad.

El ayuntamiento de Madrid podrá carecer de fondos, pero no de buen humor. Un colega ha oído que los destinos de los consumidores han sido sorteados, valiéndose para esta entretenida operación de un bóbino del cual se sacaban los nombres de las plazas que correspondían a cada individuo quedando de este modo *tutti contenti*.

En cambio, a empleados que llevaban catorce y diez y seis años, y con sus expedientes muy limpios, se los ha relegado al olvido, teniendo en poco su probidad y buenos servicios.

Ya no se podía llegar a mas que a jugar a la lotería con los destinos.

Es cuanto quedaba que ver.

A un artículo que publicó anteayer *La España Radical*, ponderando las simpatías que goza don Amadeo en la opinión pública del país, contesta *La Igualdad* en el siguiente párrafo:

«Podrán hacerse ilusiones los partidos de oposición acerca del estado de la opinión pública con relación a los principios que sustentan y al número de sus adeptos; pero de lo que están seguros, porque no puede haber duda alguna, es de que la inmensa mayoría del país es absolutamente contraria a lo existente.

Sin la coacción electoral ejercida por el gobierno anterior, sin las escandalosas violencias é atentados que entonces se cometieron por los candidatos oficiales y sus agentes, sin la *Partida de la porra* y los asaltos con trabuco ó revólver en mano a varios colegios electorales, en donde las oposiciones tenían asegurado el triunfo, no habrían venido a las Cortes veinte diputados amadeístas.

Breve es *La Igualdad*, pero dice verdades.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos de la *Agencia Fabra*:

París 31 (8 y 15 tarde).—Asamblea.—Discusión de proyecto prorrogando los poderes del Sr. Thiers.

El Sr. Ernesto Picard, en un discurso muy aplaudido, sostuvo la proposición. Viteh hizo un llamamiento a la concordia de todos los partidos y demostró la necesidad de un gobierno reorganizado al lado de la Asamblea, omnipotente para hacer las leyes.

La Asamblea aprobó el art. 1.º por 530 votos contra 68.

Los arts. 2.º y 3.º quedaron aprobados en votación ordinaria.

El párrafo adicional del Sr. Dufaure queda aprobado por 523 contra 34; y el conjunto del proyecto por 480 contra 93.

París 31.—Una carta de Versalles de esta mañana, dice que se hacen pronósticos bastante contradictorios sobre la sesión de hoy, pero sin embargo la creencia mas acreditada es que el proyecto Viteh será aprobado por una gran mayoría votando en contra, solo la extrema izquierda y la extrema derecha. Hay maniobras activas para hacer que la izquierda presente su dimisión, pero es probable que fracasen.

La carta hace constar que la Asamblea, al declararse constituyente, no entiende de modo alguno proclamar la monarquía ó infringir de otro modo el pacto de Burdeos.

Londres 31

urin.—Grabados: La Reina Sofía Amalia.—El mar en la Granja.—Los Miriñiques.—Zorros y Plumeros.

TRATADO DE LA ZARZUELA.

Abono que, desde 31 de Agosto de 1871, y de 12 de la mañana a 5 de la tarde, se halla abierto en la contaduría de este teatro.

Por 144 representaciones.

Palcos prosencios plateas, sin entrada, a diario, 7.776 reales; a turno par ó impar, 4.032; a tercer turno, 2.784. Palcos plateas y entresuelos, sin id., 4.896; 2.592; 1.824.

Palcos principales, sin id., 2.016; 1.152; 864. Palcos segundos prosencios, sin id., 3.465; 1.872; 1.344.

Palcos segundos, sin id., 1.440; 864; 672. Butacas, sin id., 576; 360; 288.

Por 90 representaciones.

Palcos prosencios plateas, sin entrada, a diario, 5.940 reales; a turno par ó impar, 3.060; a tercer turno, 2.100. Palcos plateas y entresuelos, sin id., 3.240; 1.710; 1.200.

Palcos principales, sin id., 1.440; 810; 600. Palcos segundos prosencios, sin id., 2.340; 1.260; 900.

Palcos segundos, sin id., 1.080; 690; 480. Butacas, sin id., 450; 270; 210.

Por 30 representaciones.

Palcos prosencios plateas, sin entrada, a diario, 2.100 reales; a turno par ó impar, 1.080; a tercer turno, 740. Palcos plateas y entresuelos, sin id., 1.200; 630; 440.

Palcos principales, sin id., 600; 330; 240. Palcos segundos prosencios, sin id., 900; 480; 340. Palcos segundos, sin id., 480; 270; 200.

Butacas, sin id., 150; 105; 80.

Los señores abonados a diario, turno par ó impar y a tercer turno, disfrutarán gratis de todas las funciones de tarde que les correspondan, con solo pagar las entradas.

Abono a los palcos principales a un día fijo a la semana, por toda la temporada, 16 rs. por función, exceptuando los domingos.

Precio diario de las localidades en las funciones de noche.

Palcos prosencios de platea sin entrada, en contaduría, 100 rs.; en el despacho, 80.

Id. plateas y entresuelos, sin id., 80 y 60. Id. principales, sin id., 50 y 40.

Id. prosencios segundos, sin id., 50 y 40. Id. segundos, sin id., 30 y 20.

Butacas, con entrada, 16 y 14. Sillos de platea, con id., 10 y 9.

Asientos de id., con id., 7 y 6. Sillos de anfiteatro entresuelo, con id., 10 y 9.

Asientos de id., con id., 7 y 6. Sillos de anfiteatro principal, con id., 9 y 8.

Asientos de id., con id., 6 y 5. Sillos de anfiteatro segundo, con id., 8 y 6.

Delanteras de galería alta, con id., 6 y 5. Asientos de anfiteatro segundo y galería alta, con id., 5 y 4.

Entrada para palcos y abonos, 4 y 4. Precio de las localidades en las funciones de tarde.

Palcos prosencios de platea sin entrada, en contaduría 70 rs.; en el despacho 60.

Id. plateas y entresuelos sin id., 60 y 50. Id. principales, sin id., 40 y 30.

Id. prosencios segundos, sin id., 40 y 30. Id. segundos, con id., 20 y 15.

Butacas con entrada, 12 y 10. Entrada, 4.

Los demás billetes, al mismo precio que en las funciones de noche.

Nota. Los señores abonados a las representaciones que terminaron en Junio último tendrán reservadas sus localidades, por si gustan abonarse a la serie de 114 representaciones; desde el 31 del corriente hasta el 4 de Setiembre próximo. Pasada esta fecha la empresa dispondrá de sus localidades en favor de las personas que las soliciten para la serie de 90 representaciones, cuyo abono estará abierto desde el 5 al 8 de Setiembre; y desde este día hasta el 12 del mismo inclusive, quedará abierto el abono para la serie de 30 representaciones si resultasen algunas localidades disponibles.

Los abonados a un día fijo de la semana, tendrán reservadas sus localidades desde el 31 de Agosto hasta el 10 de Setiembre. Transcurrido este último día, la empresa dispondrá de todas las localidades que hubieren quedado en libertad, en favor de las muchas personas que las tienen solicitadas.

En la nueva plantilla aprobada para la secretaría del ministerio de Ultramar, han sido nombrados:

Auxiliar de la clase de primeros, jefe de negociado de primera clase, D. Rodolfo Pelayo; de segunda, D. Francisco Lois, D. Angel Avilés, D. Enrique Leguín y don Juan Gualberto Ballesteros.

De la clase de segundos, jefes de negociado de tercera clase, D. Francisco Armengol, D. Eduardo Badia, en comisión; D. Prudencio Francisco Díez, D. José María Jiménez Cano, D. Eduardo Perra, D. Arturo Baldaño, D. Agustín López Mercaderes y D. Julián Alva.

De la de terceros, oficiales primeros de administración, D. José María Camprodon, en comisión; D. Eduardo Becerra y Gutiérrez, id.; D. Mariano Carrillo de Albornoz, D. José Pedro Aldama, en comisión; D. Miguel Gordon Dulce, D. Juan de la Viña, D. Arturo Perra, D. Luis Sagies, D. Vicente Puente Mayor, D. Manuel Cuartero, D. Ildefonso López de Aranda y D. Anselmo Carmona.

De la de cuartos, oficiales segundos de administración, D. José María Camprodon, en comisión; D. Eduardo Becerra y Gutiérrez, id.; D. Mariano Carrillo de Albornoz, D. José Pedro Aldama, en comisión; D. Miguel Gordon Dulce, D. Juan de la Viña, D. Arturo Perra, D. Luis Sagies, D. Vicente Puente Mayor, D. Manuel Cuartero, D. Ildefonso López de Aranda y D. Anselmo Carmona.

De la de quintos, oficiales terceros de administración, D. Pedro Gutiérrez, en comisión; D. Pedro Iñáñez, don Braulio Núñez de Arce, D. Ramon Hermida, D. Mariano Pineda y Santa Cruz, D. Ezequiel Moreno y López, D. Rafael Gómez Robledo, D. Francisco Javier Beruete, D. Rafael López Guirra, D. Ceferino Sánchez Salvador, D. Juan Martínez Zabal y D. Rufino Alonso Arana.

De la de sextos, oficiales cuartos de administración, D. Pedro Arrau, D. Francisco Rubio y Sánchez, D. Carlos Sancho Yalbi, D. Juan San Juan, D. Andrés Marín Montes, D. Diego Díaz Hidalgo, D. Agustín Piñol, don Eugenio Flores, D. Pedro Bueno, D. Diego Muñoz Henares, D. Juan Peñuelas y D. Florentino de la Peña.

Oficiales quintos de administración, aspirantes, don Ramon García Galván, D. Adolfo Torres, D. Manuel Sánchez, D. Joaquín Santisteban, D. Ricardo Díaz, D. Luis María Barroja, D. Fernando Hidalgo Saavedra, don Leonardo Fernández Cano, D. Juan Vela y D. Antonio Santisteban.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Lugo, D. Evaristo Sarabia que ha desempeñado el mismo cargo en Avila y Vitoria.

Se ha dispuesto que se hagan algunas variaciones en la plantilla del cuerpo de artillería.

Las causas que se instruyen por diferentes juzgados a consecuencia de los atentados ocurridos en esta capital la noche del 18 de Junio, con motivo de la iluminación, van a ser acumuladas en una para dictar sentencia. ¿Será absolutoria? Fácil es.

Ha sido aprobado el cambio de destino de los coronales subinspectores del 8.º y 11.º tercio de la guardia civil, D. Mateo Bergez y D. Pedro García Permy.

Ha sido nombrado primer jefe de la guardia civil de provincia de Gerona, el comandante D. Juan Ganga y Brú.

Se ha aprobado el cambio de destino de los comandantes segundos jefes de carabineros de las comandancias de Guipúzcoa y Navarra D. Jacinto Ruiz y D. Pedro Riera.

Ha llegado a esta corte y en breve saldrá para su destino, el capitán general de Granada, D. Narciso Ametller.

Por la dirección general del registro de la Propiedad se ha dirigido una circular a los presidentes de las audiencias, en la cual se hace ver que los encargados de los registros han descuidado en algunas ocasiones el cumplimiento de varias disposiciones de la ley hipotecaria, y mas principalmente en lo que se refiere a la formalidad y exactitud como deben llevarse los libros del registro. Para evitar estas faltas se previene el que se practiquen visitas para remediar tales defectos, que se consideran de importancia, y realmente lo son, y parece extraño no se hayan corregido antes.

De esperar es que sea debidamente acatada la orden a que nos referimos y que un punto tan esencial como los libros de los registros estén revestidos de todas las formalidades que la ley determina.

Cinco son los solares del Pósito cuya subasta anuncia ayer en la Gaceta el ayuntamiento de Madrid.

El remate del solar núm. 3 se verificará el día 30 de Setiembre próximo, a las doce de su mañana; el de los solares números 5 y 7 el día 2 de Octubre; a la misma hora; y el de los solares números 9 y 10 a igual hora del día 3 del citado Octubre.

Se admitirán proposiciones a cada uno de los solares por las dos terceras partes de la retasa, al contado ó a plazos, con arreglo al pliego de condiciones que juntamente con el plano general y los parcelas de cada finca estara de manifiesto en la secretaría del ayuntamiento todos los días no feriados hasta el día del remate.

De desear sería que se aclarase la contradicción que resulta entre las disposiciones de la ley de 27 de Abril de 1870, cuyo art. 20 fija la edad de veinte a treinta y cinco años de los individuos que pueden ser admitidos en el servicio militar en clase de sustitutos por aquellos mozos que quieran redimirse; y la orden de 9 de Julio próximo pasado, expedida por el ministerio de la Gobernación en que se fija la edad de veinte a treinta años.

Ayer se reunieron los cesantes de la real casa que cobraban de 4.000 rs. arriba por cesantía, con motivo de haberse dispuesto la suspensión del pago de sus haberes y a fin de firmar una exposición razonada que entregarán al ministro de Hacienda, solicitando la continuación del pago.

Ayer saldrá de Cádiz para Fernando Póo, haciendo escala en Santa Cruz de Tenerife, la goleta de guerra *Ligera*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

Cuatro distritos para diputado a Cortes han quedado vacantes en pocos días y son: el de Salamanca y el de Plasencia, por defunción de Sres. González Hernández y Sánchez Ruano, y los de Vigo y Lucena, por haber sido nombrados gobernadores los Sres. Vidal y Lopez Barel.

A las nueve de la mañana de hoy saldrá el tren real con dirección a Valencia. D. Amadeo permanecerá en Albacete y el domingo descansará algunas horas en Alcala para entrar en Valencia al finalizar la tarde.

El express que llegó anteayer mañana a esta capital descarriló entre Páncorbo y Bribeas, razón por la que entró en Madrid con cuatro horas de retraso. Ninguna desgracia personal hubo que lamentar.

El Sr. Casal, nombrado gobernador de Jaen, no acepta este cargo, según parece.

En el teatro Nacional de la Opera empezarán hoy los ensayos del coro, que ha sufrido una gran reforma, y con el fin de prepararse con tiempo para la ejecución de los nuevos espectáculos que ofrece al público el activo empresario Sr. Robles en la temporada que empezará a primeros de Octubre.

La empresa del teatro de la Zarzuela está en tratos de ajuste con uno de los tenores españoles que están en la actualidad cantando en Italia, y cuyo nombre dará a conocer inmediatamente que quede terminado su contrato.

Llamamientos para hoy 2.

Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 291 a 294, y por nuevos resguardos, carpetas 471 a 490. —Cambio de nuevos resguardos, carpetas 1.261 a 1.290. —Pago de intereses del semestre de 30 de Junio por obligaciones generales de ferro-carriles, carpetas 441 a 448.

Tesorería central.—Pago de intereses del primer semestre de bonos del Tesoro, facturas 249 a 258, y de bonos amortizados, factura 385. —Id. de intereses del segundo trimestre de billetes del Tesoro, facturas 681 a 700, y las de los amortizados en 31 de Julio, números 48 a 51.

Una mujer como de unos cuarenta años intentó ayer tarde poner fin a su vida, tomando una disolución de fosforos. Conducida a la casa de socorro del 6.º distrito, se la prodigaron los auxilios que su estado requería, con los mejores auxilios.

Anoche entre once y media y doce se suicidó un individuo en el monumento del Dos de Mayo, levantándose la tapa de los sesos con un revolver. Ignórase quien sea, así como la causa que le ha impulsado a cometer ese atentado; iba decentemente vestido de levita y sombrero de copa. No sabemos que haya dejado escrito algo, habiéndose únicamente encontrado al lado del cadáver, según oímos, el revolver que parecía recién comprado.

Es de lamentar la frecuencia con que se repiten los suicidios de algun tiempo a esta parte; señal segura de lo que va perdiendo el sentimiento religioso entre ciertas clases de la sociedad.

En las Salinillas (Alava) ha habido un ligero tumulto que, habiendo nacido de una cuestión particular entre varios que se hallaban jugando en un corro, tomó inmediatamente carácter político. Disputaban un cartelista y un voluntario; este hirió al primero, el cual, de resultas de la herida, murió al día siguiente. Alborotáronse los carlistas, y al grito de ¡muera los liberales! hicieron huir fuera del pueblo a los diez ó doce voluntarios que hay en la población. Salieron aquellos en su persecución, y habiendo hallado a uno escondido en una viña, según se dice, le asesinaron. El juez del distrito, con guardia civil, presentóse en el lugar, habiendo puesto presos a diez ó doce que se crean complicados en este asento.

Dice la *Crónica de Cataluña*:

«Ha corrido el rumor de que habian ocurrido algunas desgracias en Vich. Decíase que de resultas de disparos de arma de fuego habia habido dos muertos y algun herido en una plaza de aquella población, y que mas tarde se oyeron tiros en las afueras. No ha podido averiguarse la certeza de aquellos rumores.»

Un periódico de Castellón dice que la agitación carlista cunde por algunos pueblos de aquella provincia.

El ayuntamiento de Vinaroz ha protestado contra la construcción de las obras de aquel puerto, porque no se llevan a cabo con arreglo al primitivo plano; acordando a la vez se suprima en el presupuesto la cantidad con que auxiliaba dichas obras.

Parece que han surgido algunas ligeras desavenencias entre los capitales generales de Valencia y de las islas Baleares con algunos funcionarios del orden judicial con motivo de la recepción oficial habida el día del cumpleaños de doña María Victoria.

La guardia civil de la provincia de Gerona está concentrándose en la capital.

Esgrábase en Zaragoza a un representante de una casa inglesa que va a hacer proposiciones para surtir de aguas potables aquella capital.

La diputación provincial de Palma ha solicitado del ministerio de Hacienda se le conceda a la isla de Mallorca el beneficio que disfrutaban las de Menorca é Ibiza de cultivar la planta conocida con el nombre de «tabaco pota.»

En la tarde del miércoles y por una cuestión insignificante en su origen, fué gravemente herido de un tiro en la cabeza un pobre y honrado artesano, por un vecino de la calle de Alamillos, junto al Realejo alto en Granada. El que se dice ser el agresor y un hijo suyo, que por algunos se supone haberlo sido, fueron presos en el acto por los agentes de la autoridad, en medio de la justa indignación de los vecinos y de las muchas personas que acudieron al lugar de la ocurrencia. El juzgado del distrito del Campillo se constituyó en el mismo al primer aviso, instruyendo con toda actividad las primeras diligencias. El herido fué conducido al hospital, como decimos, en un estado bastante grave, pues además de la herida de arma de fuego se produjo otras en la caída, perdiendo por completo el conocimiento, en cuya situación parece se hallaba aun ayer al medio día. Respetando el estado del sumario, omitimos los variados pormenores que se refieren de este desgraciado accidente.

Dice un diario de Cádiz:

«Los falsificadores de monedas, verdadera plaga que no se extingue, han vuelto a aparecer entre nosotros. Antes de ayer, merced al celo del jefe de la guardia municipal, fueron aprehendidos en Jerez cuatro prógimos, vecino uno de aquella población, dos de Grazelema y otro de Cádiz, los cuales tenían gran porción de monedas de cinco pesetas y de dos.

Los falsificadores y su manufactura han sido puestos a disposición del juzgado correspondiente.»

Tres diputados provinciales carlistas que formaban la mayoría de la comisión permanente en la provincia de Gerona, han presentado la dimisión que les ha sido admitida.

El gobernador ha convocado a la diputación para que proceda a la elección de otros individuos que les sustituyan, con el fin de que no sufran retraso las operaciones de la quinta.

Dice el *Norte de Gerona*:

«¿A cuántos estamos de la venida de D. Amadeo? ¿Es cierto que se han mandado quienes lo negociaran? ¿Es cierto que se nos manda quien fabrique entusiasmo público? Todo esto se asegura. ¿Es posible que D. Amadeo nos tenga tan olvidados que recuerde todas las provincias catalanas menos Gerona? Si le habrán dicho que es carlista nuestra provincia; que mandamos al Congreso de los diputados, cuatro diputados carlistas; al Senado cuatro senadores tambien carlistas, y que carlista es la mayoría de la Diputación provincial. Y bien; ¿qué tiene que ver esto con aquello? ¿Qué, por ventura, no cabremos todos? Que venga, que venga; que por nuestra parte aseguramos que no hemos de hacerle estrechas las calles con nuestra presencia?»

De la *Andalucía* de Sevilla del jueves tomamos:

«Coincidiendo con lo que el telegrama nos dijo anteayer, corre la noticia de que va a ser repuesto el ayuntamiento legítimo de Sevilla: no se dice si el que fué ilegal é ignominiosamente destituido en Octubre del 69 ó el que después eligió la ciudad; pero de cualquier modo las personas serian las mismas, pues ya es sabido que en el segundo caso el pueblo de Sevilla se propuso dar y dió en efecto una lección terrible al Sr. Sagasta, eligiendo al mismo ayuntamiento, que con mengua de la justicia fué arrojado de las Casas Consistoriales por la fuerza armada. Como solo se trata de un rumor reservamos el hacer las reflexiones que la reparación anunciada nos sugiera para cuando esta se realice.»

Un periódico malagueño del 31 del finado Agosto dice:

«Durante el día de ayer circularon, lo mismo que en los anteriores, diferentes versiones relativas a la formación de un nuevo ayuntamiento, significándose en primer lugar la instalación de una comisión municipal; pero a las diez y media de la noche, hora de entrar en máquina nuestro periódico, nada se sabía oficialmente acerca de este asunto.

Tambien se aseguraba que seguían las conferencias encaminadas a constituir de una manera decidida é inmediata aquella corporación, y aun se añadía que faltaba solo por hermanar algunas voluntades; mas esto no pasaba de la esfera de las conjeturas y en consecuencia, nos abstendremos de concederle crédito y veracidad absolutos, esperando conocer datos positivos para comunicarlos a nuestros lectores.»

Dice las *Provincias* de Valencia del jueves:

«El sábado pasado espúidose a Madrid un telegrama, que se produjo el lunes, pidiendo autorización para suspender hasta el día 7 de Setiembre la entrega de los

ambos es no perdonar de los blancos sino a las mujeres casaderas para hacerlas sus concubinas.»

En las Salinillas (Alava) ha habido un ligero tumulto que, habiendo nacido de una cuestión particular entre varios que se hallaban jugando en un corro, tomó inmediatamente carácter político. Disputaban un cartelista y un voluntario; este hirió al primero, el cual, de resultas de la herida, murió al día siguiente. Alborotáronse los carlistas, y al grito de ¡muera los liberales! hicieron huir fuera del pueblo a los diez ó doce voluntarios que hay en la población. Salieron aquellos en su persecución, y habiendo hallado a uno escondido en una viña, según se dice, le asesinaron. El juez del distrito, con guardia civil, presentóse en el lugar, habiendo puesto presos a diez ó doce que se crean complicados en este asento.

Dice la *Crónica de Cataluña*:

«Ha corrido el rumor de que habian ocurrido algunas desgracias en Vich. Decíase que de resultas de disparos de arma de fuego habia habido dos muertos y algun herido en una plaza de aquella población, y que mas tarde se oyeron tiros en las afueras. No ha podido averiguarse la certeza de aquellos rumores.»

Un periódico de Castellón dice que la agitación carlista cunde por algunos pueblos de aquella provincia.

El ayuntamiento de Vinaroz ha protestado contra la construcción de las obras de aquel puerto, porque no se llevan a cabo con arreglo al primitivo plano; acordando a la vez se suprima en el presupuesto la cantidad con que auxiliaba dichas obras.

Parece que han surgido algunas ligeras desavenencias entre los capitales generales de Valencia y de las islas Baleares con algunos funcionarios del orden judicial con motivo de la recepción oficial habida el día del cumpleaños de doña María Victoria.

La guardia civil de la provincia de Gerona está concentrándose en la capital.

Esgrábase en Zaragoza a un representante de una casa inglesa que va a hacer proposiciones para surtir de aguas potables aquella capital.

La diputación provincial de Palma ha solicitado del ministerio de Hacienda se le conceda a la isla de Mallorca el beneficio que disfrutaban las de Menorca é Ibiza de cultivar la planta conocida con el nombre de «tabaco pota.»

En la tarde del miércoles y por una cuestión insignificante en su origen, fué gravemente herido de un tiro en la cabeza un pobre y honrado artesano, por un vecino de la calle de Alamillos, junto al Realejo alto en Granada. El que se dice ser el agresor y un hijo suyo, que por algunos se supone haberlo sido, fueron presos en el acto por los agentes de la autoridad, en medio de la justa indignación de los vecinos y de las muchas personas que acudieron al lugar de la ocurrencia. El juzgado del distrito del Campillo se constituyó en el mismo al primer aviso, instruyendo con toda actividad las primeras diligencias. El herido fué conducido al hospital, como decimos, en un estado bastante grave, pues además de la herida de arma de fuego se produjo otras en la caída, perdiendo por completo el conocimiento, en cuya situación parece se hallaba aun ayer al medio día. Respetando el estado del sumario, omitimos los variados pormenores que se refieren de este desgraciado accidente.

Dice un diario de Cádiz:

«Los falsificadores de monedas, verdadera plaga que no se extingue, han vuelto a aparecer entre nosotros. Antes de ayer, merced al celo del jefe de la guardia municipal, fueron aprehendidos en Jerez cuatro prógimos, vecino uno de aquella población, dos de Grazelema y otro de Cádiz, los cuales tenían gran porción de monedas de cinco pesetas y de dos.

Los falsificadores y su manufactura han sido puestos a disposición del juzgado correspondiente.»

Tres diputados provinciales carlistas que formaban la mayoría de la comisión permanente en la provincia de Gerona, han presentado la dimisión que les ha sido admitida.

El gobernador ha convocado a la diputación para que proceda a la elección de otros individuos que les sustituyan, con el fin de que no sufran retraso las operaciones de la quinta.

Dice el *Norte de Gerona*:

«¿A cuántos estamos de la venida de D. Amadeo? ¿Es cierto que se han mandado quienes lo negociaran? ¿Es cierto que se nos manda quien fabrique entusiasmo público? Todo esto se asegura. ¿Es posible que D. Amadeo nos tenga tan olvidados que recuerde todas las provincias catalanas menos Gerona? Si le habrán dicho que es carlista nuestra provincia; que mandamos al Congreso de los diputados, cuatro diputados carlistas; al Senado cuatro senadores tambien carlistas, y que carlista es la mayoría de la Diputación provincial. Y bien; ¿qué tiene que ver esto con aquello? ¿Qué, por ventura, no cabremos todos? Que venga, que venga; que por nuestra parte aseguramos que no hemos de hacerle estrechas las calles con nuestra presencia?»

De la *Andalucía* de Sevilla del jueves tomamos:

«Coincidiendo con lo que el telegrama nos dijo anteayer, corre la noticia de que va a ser repuesto el ayuntamiento legítimo de Sevilla: no se dice si el que fué ilegal é ignominiosamente destituido en Octubre del 69 ó el que después eligió la ciudad; pero de cualquier modo las personas serian las mismas, pues ya es sabido que en el segundo caso el pueblo de Sevilla se propuso dar y dió en efecto una lección terrible al Sr. Sagasta, eligiendo al mismo ayuntamiento, que con mengua de la justicia fué arrojado de las Casas Consistoriales por la fuerza armada. Como solo se trata de un rumor reservamos el hacer las reflexiones que la reparación anunciada nos sugiera para cuando esta se realice.»

Un periódico malagueño del 31 del finado Agosto dice:

«Durante el día de ayer circularon, lo mismo que en los anteriores, diferentes versiones relativas a la formación de un nuevo ayuntamiento, significándose en primer lugar la instalación de una comisión municipal; pero a las diez y media de la noche, hora de entrar en máquina nuestro periódico, nada se sabía oficialmente acerca de este asunto.

Tambien se aseguraba que seguían las conferencias encaminadas a constituir de una manera decidida é inmediata aquella corporación, y aun se añadía que faltaba solo por hermanar algunas voluntades; mas esto no pasaba de la esfera de las conjeturas y en consecuencia, nos abstendremos de concederle crédito y veracidad absolutos, esperando conocer datos positivos para comunicarlos a nuestros lectores.»

Dice las *Provincias* de Valencia del jueves:

«El sábado pasado espúidose a Madrid un telegrama, que se produjo el lunes, pidiendo autorización para suspender hasta el día 7 de Setiembre la entrega de los

quintos que debe comenzar mañana, pues hasta ahora no sabemos que se haya accedido a esta pretensión, que se fundaba en la venida de S. M.

Ayer se reprodujo el mismo telegrama, diciendo que se esperaba la contestación; pero a la hora en que escribimos estas líneas todavía no se ha recibido, lo cual pone bien de manifiesto el poco interés con que en Madrid son mirados los asuntos de las provincias, aun los mas importantes.

La comisión provincial que se encuentra actualmente admitiendo en caja los voluntarios que se le presentan, tendrá, pues, que hacerse cargo de los quintos desde el día de mañana, si antes no se recibe la autorización pedida.

El día 24 ocurrió una doble desgracia en el término de Dos-Aguas. Al llegar al sitio denominado Cuesta de la Matrona, quisieron vadear el río Júcar Mariana Carrion y Valle, vecina de dicho pueblo, y un conductor de muderas, y arrastrados por la corriente sin poder resistir el empuje de las aguas, perecieron ahogados, sin que hasta ahora hayan aparecido sus cadáveres.

Con mucha frecuencia se reseñan lances originales, pero ninguno de ellos, sin ningun género de duda, tan extravagante como el que tuvo lugar uno de los últimos días en la estación de nuestros ferro-carriles. Con efecto, dos hombres se presentaron en la raja de despacho de billetes y pidieron dos para perros; entregados que los fueron, marcháronse hacia la sala de espera, y al entrar en ella, el encargado de señalar los billetes les pidió los suyos. Nuestros hombres exhibieron los que llevaban, y como les preguntara dónde se hallaban los perros, contestaron que eran ellos, que habiendo visto en los anuncios que los animales en cuestión eran transportados con alguna mayor economía que las personas, habian determinado acomodarse en la perera.

Este propósito escitó extraordinariamente la hilaridad de cuantos presenciaron el hecho, y a los improvisados canes se les obligó a cambiar los billetes que tenían tomados por los que les correspondían.

El *Tradicional* de Valencia encabeza su número del jueves con los siguientes párrafos bajo el epígrafe *Demencia*:

«Ha sido llevado a los tribunales nuestro número correspondiente al sábado 26 del actual, por supuestas injurias a D. Amadeo, habiéndose dictado auto de prisión en la mañana de ayer contra el director de este periódico nuestro querido amigo D. Félix Zarranz, que fué encarcelado en las torres de Serranos.

Diciéndamente se ve el empeño de imponernos con el objeto de que no digamos toda la verdad al público respecto a la venida del príncipe italiano; pero es necesario que se comprenda que jamás nos han detenido en nuestro camino ni las amenazas francas ó encubiertas ni el temor a las malas interpretaciones que pudieran darse a la ley.

Si hoy nuestro amigo el Sr. Zarranz se ve imposibilitado de ayudarnos en nuestras tareas periodísticas, no han de faltar personas que le sustituyan, ni alientos para levantar muy alta la voz de la verdad.»

SECCION EXTRANJERA

LOS CONSEJOS DE GUERRA EN VERSAILLES.

Continuando la audiencia del día 16, fué interrogado Réger.

El señor presidente.—¿Habeis sido fundador de la *Tribuna de Burdeos*?

Réger.—Sí, en 1848. En 1851 el golpe de Estado alcanzó a mi periódico; yo mismo fui proscrito por las comisiones mistas, y el Sr. de Peyramont, uno de sus individuos y particular amigo mio, fué a avisarme, diciéndome que huyese y añadiendo que si me habían sentenciado era precisamente porque me conocian como el hombre mas moderado y sensato de mi partido. No hay hombre de Estado, no hay diplomático cuya experiencia valga la que se adquiere en la guerra civil. En estos debates me han presentado con una extraña fisonomía. Pido ser conocido tal como soy en realidad.

El señor presidente.—¿Habitabais en París hace quince años?

Réger.—La acusación así lo cree; pero se equivoca, pues solo hacia doce meses que residia en

El señor comisario del gobierno.—Al menos no citéis a Biliory.

El señor presidente.—Siempre os salís de la cuestión.

Régere.—Digo que se hubieran evitado grandes desgracias.

P.—¿Qué tenéis que decir de las pesquisas ordenadas contra los refractarios?

R.—Yo me reservaba el derecho de vigilar la ejecución de las órdenes dadas a este respecto.

P.—En semejante caso, un jefe no tiene ningún derecho que reservarse; responde de la ejecución de la orden y nada más.

R.—No he preso a nadie ni a nadie he obligado a servir contra su voluntad; no queríamos soldados a la fuerza.

P.—En las visitas domiciliarias que hicisteis encontrasteis toda clase de valores y objetos pertenecientes al culto.

R.—No, esos objetos provenían de requisas anteriores ordenadas por la prefectura de policía. Por mi parte puse en lugar seguro los objetos pertenecientes al culto. Nada se distrajo.

P.—¿Habeis defendido calorosamente a Pilotell en la Commune?

R.—Por el asunto Polo, no es lo relativo a Chadey. Bramos muy severos con las exacciones.

El señor comisario del gobierno.—¡Oh! no siempre y no todos.

P.—¿Habeis dirigido el movimiento militar en el Pantheon cuando entraron las tropas?

R.—Yo conocí que la resistencia era inútil y se lo hice comprender a mis compañeros convocados a un consejo de guerra. Yo permanecí en la alcaldía hasta el último momento en medio de mis 8 ó 10.000 electores. Ráscame, cuanto quiera el señor comisario del gobierno; pero así es la verdad. En nuestro distrito no hubo lucha ni incendio.

P.—¿Gacetas a vuestras precauciones, sin duda os habrían informado de que había incendios.

R.—Solo a última hora vi hablar del proyecto de incendiar el Pantheon y el Luxemburgo, y al punto di orden para que no se verificasen esos incendios. Mi ascendiente impidió grandes desastres.

P.—Y también en parte la pronta llegada de las tropas. En las requisas recogían todo lo que encontraban; en casa de un particular, refractario sin duda; sustrajeron 5 ó 6.000 francos.

R.—A las iglesias no se ha tocado, y de las demás requisas no se nada, salvo que llevaron a la alcaldía 156 francos pertenecientes a la mujer de un gendarme. Arrojando cualquier peligro, he defendido las iglesias y la libertad del culto. Una vez ocupado mi distrito, refugiéme con mi mujer en la calle de Blanes-Manteaux en casa de un amigo; tenía un pasaporte inglés y unos papeles que me quitaron y que en vano reclamo ahora, pues serían preciosos para mi defensa. En aquel asilo burlé dos visitas domiciliarias.

El señor comisario del gobierno.—¿Firmasteis el 27 de Marzo el manifiesto del quinto distrito?

R.—Lo firmé y lo redacté.

El señor comisario del gobierno.—¿Y el del 9 de Abril?

R.—He podido firmar alguna cosa en aquella fecha; pero hay en el *Official* un documento que se me atribuye que repudio. Yo he pertenecido al club republicano socialista, es decir, a la asociación que celebraba sus reuniones en la calle, en la escuela de derecho.

Antes del sitio he escrito en el *Demócrata*. Nunca he formado parte del comité central. He pasado cuatro ó cinco días en la comisión de Hacienda; el 23 de Abril presenté una proposición para que no se admitiesen las dimisiones de los individuos de la Commune. No debíamos consentir que todo quedase desorganizado a última hora.

El 25 de Abril di noticia del movimiento de Burdeos, pero no del movimiento comunal, porque, hablando con franqueza, todavía no sé lo que es la Commune. Por lo que respecta a la columna de Vendôme, no he votado su destrucción, antes por el contrario, hubiera querido conservarla. Tampoco quería que destruyesen la casa del Sr. Thiers.

Una vez fueron a pedirme que mandase derribar la estatua del mariscal Ney en el observatorio. Respondí que esa estatua representaba a un bravo soldado que era una de nuestras glorias, y la Commune me dió la razón.

El señor comisario del gobierno.—Del *Official* resulta que érais muy puntual en asistir a las sesiones de la Commune. Habeis tomado la palabra los días 3, 5, 6, 17 y 19 de Mayo. ¿Acabasteis también el 22?

R.—De ningún modo.

P.—Se os acusa de atentado contra el gobierno y escitación a la guerra civil.

R.—Yo no hubiera atentado contra la república, por la cual he combatido toda mi vida; en cuanto a la guerra civil, me inspira horror y mas de una vez la he impedido en mi distrito.

El acusado refiere una entrevista que tuvo con el capitán Salicis, cuyo resultado fue impedir una colisión.

P.—Se os acusa de incendio.

R.—No, señor presidente, la Commune nunca decretó que se incendiasen a París, ni hubiera aceptado esa idea, aunque alguien lo hubiera propuesto. La responsabilidad de tales actos recae sobre la federación de la guardia nacional, fuerza oculta y temible que ni aun sus mismos jefes dominaban, en la cual no ejercía la Commune ninguna influencia, y que, sirviéndose de hombres ebrios de miseria y de pólvora, ha cometido crímenes que yo deploro.

Termina el interrogatorio de Régere recordándole el señor presidente los otros puntos de acusación que le son comunes con los demás acusados.

La crisis política francesa ha pasado por las mas estrambóticas alternativas, fluctuando su solución a merced de este ó aquel conciliabulo, de tal ó cual impresión ó arrebatado del momento. Por la mañana del día 28 todo estaba arreglado: el Sr. Thiers triunfaba en toda la línea. A las diez llegaron a su casa los Sres. Goulard, Malleville y Ricard, para anunciar las nuevas resoluciones adoptadas, que consistían en no fijar la duración de los poderes del Sr. Thiers, en declararle irresponsable, haciendo recaer toda su responsabilidad sobre el ministerio, y en otros puntos menos importantes. El Sr. Thiers negó su aprobación. A la una se reunieron los ministros en casa del Sr. Lambrecht y tramaron una especie de conspiración: trataban de pedir una contra-proposición que inmediatamente sería depositada en las sesiones, ó bien de presentar la dimisión en masa. ¿Qué se resolvió? Los sucesos posteriores nos lo revelan.

A las dos apareció en el salón de conferencias el señor Thiers acompañado del Sr. Barthélemy de Saint-Hilaire.

El presidente del poder ejecutivo, aunque se encontraba indispuerto, marchaba con paso firme y aire decidido. Su amigo, con la cabeza inclinada, recordaba a esos fieles compañeros que nunca faltan en la hora del peligro. Desde el salón de conferencias pasó el Sr. Thiers a la comisión, donde todos los esfuerzos para llegar a un acuerdo fueron inútiles. Thiers pedía la responsabilidad para sí, pues consideraba que el gobierno constituído como la comisión quería, no tendría prestigio.

A las tres, el jefe del poder ejecutivo, rodeado de los *dignes memores*, ó sean los ministros, ocupaba su puesto en el salón de sesiones.

A las cuatro subió a la tribuna el Sr. Vitet. Silencio sepulcral. Con tono dogmático, muy semejante al que

hubiera empleado un profesor de filosofía para desenvolver un tema metafísico, empezó dicho señor la lectura del dictamen. La primera parte, de ese documento, por lo demás muy bien escrito, debió tener en ascuas al Sr. Thiers, a la paz que causaba un gustazo a la derecha de la Cámara; que no podía de aplaudir. Jürgense por el siguiente extracto:

«Los autores de la proposición habrían prestado un gran servicio al país no presentándola. ¡Muy bien! a la derecha!»

«¿Por qué lanzarnos sin necesidad a resolver bruscamente tan graves problemas? ¡Muy bien!»

«Dicen que se trata del trabajo, de la evacuación del país, del crédito, porque el gobierno provisional no está en condiciones de estabilidad suficientes. Por otra parte, se sospecha que la Asamblea medita algun atentado. De ahí los dos puntos esenciales de la proposición: prórroga por tres años de los poderes de M. Thiers y el título de república sin la colectiva de provisional. Así se agrava el mal que se desea curar. ¡Muy bien!»

Desarrollando estas ideas, el informante discutió a veces con gran crudeza la personalidad del Sr. Thiers. Pero hé aquí que se vuelve la medalla. «Ahora que se ha dado cuenta a la Asamblea dice el Sr. Vitet, ya no hay aplazamiento posible, y por esto los individuos mas hostiles de la comisión han tratado de llegar a un acuerdo conciliador. ¿Que sería de Francia si se eliminasen los poderes del Sr. Thiers? Caería de un sueño. ¡Al llegar aquí, explosión de disgusto en los bancos de la derecha!»

«Lo primero que he tenido que examinar la comisión es si debía entenderse el pacto de Burdeos y proclamada la república.»

«Los autores de la proposición han protestado contra esta suposición y han dicho no había sorpresa oculta.»

«El título de presidente que se nos pide, no es, pues, sino una especie de protocolo del convenio de Burdeos. Pasemos a la duración. Asegurar los poderes por tres años al presidente era hacerlo inamovible y abdicar la autoridad de la Asamblea. Esta no puede efectuarlo aunque quisiera. Los autores de la proposición replicaban que haciendo al presidente responsable como a sus ministros, se cortaba la dificultad subordinando la duración a los casos de responsabilidad.»

«La comisión ha creído, a pesar de esto, que fijar un plazo era dar una cita al furor de los partidos y permitir al poder ejecutivo sobreviviese a su origen la Asamblea nacional. La comisión rechazó por lo tanto el plazo fijo.»

Durante estos párrafos, los rumores y las señales de descontento fueron aumentando, y una parte de la derecha, ora de la izquierda, ora del centro, porque las palabras del Sr. Vitet tenían el privilegio de no agradar a nadie, se levantó y se retiró.

Continuó el dictamen expresando las razones por que se había creído conveniente autorizar al Sr. Thiers para que tome parte en las deliberaciones de la Cámara.

«Francia, dice, no puede privarse de su incomparable orador. Pedimos, pues, que el Sr. Thiers tenga el derecho de subir a la tribuna, con lo cual le rendimos un homenaje; pero rogándole al propio tiempo economice sus fuerzas. (Sensación: hilaridad en la derecha.)»

«Si no hemos abordado la cuestión constitucional, no es porque no tuviésemos derecho a hacerlo, sino porque lo creíamos prematuro. Afirmamos, sin embargo, nuestro derecho en el cuerpo de la proposición. (La izquierda protesta.) Hemos visto la Asamblea dividida en dos fracciones casi iguales; hemos aceptado la conciliación para evitar se pronuncie la palabra disolución. Los rumores crecen.»

«La Asamblea nacional, considerando que tiene el derecho de usar el poder constituyente, atribuido esencial de sus poderes, del que las circunstancias solas le han impedido usar (La emoción llega a su colmo);»

Considerando que importa al trabajo, a la industria y al comercio que nuestras instituciones provisionales adquieran, si no la estabilidad, que solo puede resultar del tiempo, la que dimana del acuerdo de las voluntades;

Considerando que el título de presidente demuestra su intención leal de seguir el pacto de Burdeos y que el poder ejecutivo, limitado a la duración de la Asamblea, será desembarazado de su situación precaria.

Decreto:

Artículo 1.º El jefe del poder ejecutivo tomará el título de presidente de la república francesa y continuará ejerciendo, bajo la autoridad de la Asamblea nacional mientras esta no haya terminado sus trabajos, las funciones que se le atribuyeron en Burdeos.

Art. 2.º El presidente promulga las leyes y vigila su ejecución.

Nombra y revoca los ministros.

Sus decretos son rubricados por un ministro.

Art. 3.º El presidente de la república es responsable ante la Asamblea.

Como se ve por el último artículo, el Sr. Thiers había ganado a última hora la batalla en la cuestión de responsabilidad. Pero sin duda no le pareció bastante esta satisfacción en vista del estado de la Cámara, pues el Sr. Dufaure subió a la tribuna para manifestar la nueva exigencia de una especie de elogio intercalado en el proyecto de ley, y que reconociese a Thiers por el *mas justo de los atenienses*. Es el caso, sin embargo, que la derecha está cansada de tanto or, esa calificación de justo, es irguiéndose con majestad y calándose los anteojos, protestó con un nuevo y general murmullo. Finalmente, llegado el momento de la discusión, como la cosa era grave, se acordó aplazarla hasta el miércoles.

El *Gaulois* dice que uno de los puntos principales de la información de la comisión sobre los actos del gobierno de la defensa nacional consiste en saber hasta qué límite se podía contar con la Rusia antes y después del 4 de Setiembre.

Véase cuál era antes del 4 de Setiembre la política del gabinete de San Petersburgo:

Rusia no estaba ni por el triunfo completo de la Francia, ni por el triunfo completo de la Alemania, y pensaba poder llegar a limitar el triunfo del vencedor, fuera quien fuera.

Así es que esa potencia se mostró, a lo que parece, hostil a la adquisición de las provincias del Rin en caso de victoria de la Francia; así como también, en caso de derrota, deseaba la integridad del territorio francés.

Después de los primeros desastres de los franceses, el gabinete de San Petersburgo hizo indicaciones en París con la idea de una mediación sobre la base de la integridad del territorio y del desmantelamiento de las fortalezas de Metz y de Strasburgo.

Esas ofertas no fueron al pronto acogidas como prematuras; pero el encargado de negocios de Rusia declaró que a la primera ocasión las renovaría.

Instantáneamente después de la capitulación de Sedan, las principales potencias de Europa se disponían a apoyar la gestión de la Rusia en favor de la integridad del territorio, cuando tuvo lugar la fatal revolución del 4 de Setiembre.

Hasta se asegura que un despacho telegráfico en ese sentido fue enviado al príncipe de La Tour d'Auvergne en la noche del 3 de Setiembre por el gabinete del emperador de Rusia.

Es el incidente a que aludía la emperatriz en su carta sobre el general Trochu, que fue publicada a su tiempo. En ella hablaba de los compromisos contraídos por la Europa y que la revolución del 4 de setiembre impidió cumplir, no queriendo las potencias asociarse a Gambetta, Rochefort y compañía.

Luego la llegada de los refugiados polacos y garibaldinos malquistó a la Rusia con la Francia, y las gestiones pseudo-diplomáticas de Tours y de Burdeos abortaron de la manera mas radical.

El Austria se irritó con la empresa intentada por Garibaldi y el general Beldone en el Este de Francia, y Viena fue tan hostil como San Petersburgo.

Se trata para la comisión de saber si el desmembramiento del territorio y, sobre todo, la cesión de Metz deben incluirse en el activo del imperio ó de la república.

La *France* describe los efectos producidos por la lectura del dictamen Vitet. Apenas terminada, el Sr. de Larcy, ministro de Obras públicas, presentó su dimisión, motivándola con decir que las modificaciones introducidas en la proposición Rivet se alejaban mucho del pacto de Burdeos. Por su parte, el Sr. Thiers calificaba el trabajo del Sr. Vitet de dictamen de desconianza.

Y haciéndose cargo de los incidentes de la sesión del 28, dice:

«¿Qué nos presagia esta primera jornada?»

«Si cediésemos a nuestra primera impresión no tendríamos sino palabras de censura para todo el mundo.»

Para la comisión, que en vez de tomar resuelta y claramente su partido, no cede sino regateando y de la peor gana del mundo a las necesidades que no puede desconocer; y como si no tuviésemos bastantes problemas pendientes en estos momentos, se le ocurre exhumar la reivindicación del poder constituyente.

Para M. Vitet, que ha puesto toda la sutileza de su pluma al servicio de las reservas impolíticas, de las veleidades contradictorias de la opinión:

Para M. Dufaure, que viene a pedir un voto espeso de confianza, implícitamente contenido en la proposición misma, y por lo tanto inútil.

«Se espera con semejantes procedimientos pacificar los ánimos y devolver al trabajo productivo, al movimiento de los negocios y de las transacciones la seguridad que reclamamos. ¿Será suscitando a la vez todas las cuestiones, todos los problemas, como podrá darse al enemigo que nos observa una idea bien elevada de nuestra unión y de nuestro patriotismo.»

No podemos menos de lamentar una sesión como la de ayer, sea bajo el punto de vista de nuestra dignidad ante el extranjero, sea bajo el punto de vista del apaciguamiento en el interior.

Asegura el *Gaulois* haber visto una carta del duque de Aumale en que rehusa categóricamente las ofertas a la presidencia, que algunos diputados adictos le habían hecho.

La *Gaceta Nacional* de Berlín anuncia que el coronel Waldersee, hasta ahora encargado de negocios de Alemania en París, ha sido llamado y reemplazado por M. Harry de Arnim, enviado en misión extraordinaria.

La *Gaceta* ve en ese hecho la señal de que el gobierno alemán cree poder pasar en adelante sin un observador iniciado en la situación financiera de la Francia, y juzga llegado el momento de hacerse representar en París por un diplomático de profesión. La *Gaceta* ve también en esa circunstancia el feliz presagio de un próximo restablecimiento de relaciones mas regulares entre Alemania y Francia.

La suscripción abierta en Francia para la reconstrucción del palacio de la Legion de Honor, quemado por los insurrectos en París, asciende hasta ahora a 233.000 francos. Entre los suscriptores figura el baron Sina, banquero en Viena y caballero de la orden, por 10.000 francos; el teniente general del ejército británico, sir Hope Grant y siete oficiales de su division, caballeros todos de la Legion de Honor, por 331 francos; sir Percy Archer Butler, coronel del ejército británico y caballero de la orden, por 25 francos y otros.

Una correspondencia de Roma dirigida al *Diario de Ginebra*, calcula en 700 millones de francos el déficit de la Hacienda italiana en 31 de Diciembre último, y afirma que ha debido aumentar desde esa época porque la cobranza de las contribuciones se hace con gran dificultad. Aunque haya alguna exageración en estos cálculos, resulta del estado de los presupuestos presentados para 1872 que el reino de Italia tendrá que apelar a un empréstito dentro de un breve plazo. Esto es en extremo verosímil, atendiendo a que del crédito de 150 millones de francos votado últimamente por la Cámara solo quedan ya 42 millones, suma insuficiente para atender a las obligaciones del año corriente y a los numerosos vencimientos de 1872.

El gobierno francés ha adoptado las disposiciones siguientes para el reparto de las tropas del ejército de Versalles después de la evacuación del departamento del Sena por los alemanes.

El ejército está dividido en cinco cuerpos. Dos de ellos se establecerán en París, donde tendrán su cuartel general. Un cuerpo de ejército tendrá su cuartel general en Villeneuve-El-Rang y será repartido entre Villeneuve-El-Rang, Saint-Cloud, Courbevoie, Rueil y el Monte Valeriano. La brigada de caballería de ese cuerpo se establecerá en Roquencourt.

Un cuerpo de ejército, con su cuartel general en Versalles, será repartido entre Satory y Meudon, y la brigada de caballería en Roquencourt.

Por último, el póstero cuerpo de ejército tendrá su cuartel general, una division de infantería y su brigada de caballería, en Saint-Germain.

El resto del cuerpo será repartido entre Saint-Denis, Romainville, el campamento de Saint-Maur, Charenton y Nogent.

La artillería divisionaria permanecerá con las divisiones a que está agregada. Han principiado los trabajos de instalación a fin de que todas las tropas estén acuarteladas ó acampadas en la proximidad del invierno.

Independientemente de esas tropas tendrán residencia fija en París una fuerza de 13.000 hombres que comprende los guardias de París, la guardia republicana organizada regularmente con su infantería, su caballería y su artillería.

El gobierno ha adoptado en principio que las tropas de línea estacionadas en la capital ó en los fuertes, no permanezcan en ellos mas que seis meses.

La crisis parlamentaria en Francia ha tenido por consecuencia natural la suspensión momentánea de los arreglos pendientes de negociación con Prusia. Aparte de que las circunstancias eran propias para inspirar una legítima reserva, M. de Bismark no podía dejar escapar tan buena ocasión para hacer sentir la imposibilidad de concluir nada con un gobierno colocado bajo la acción de semejantes vicisitudes. Así es que M. de Arnim ha empleado una lentitud calculada en llegar a Versalles.

Conservarse, no obstante, la esperanza de que si la situación recobra su asiento, se arreglen las cosas en breve sobre las bases ya conocidas.

Por lo demás, parece que la misión de M. de Arnim no será especial y temporal como hasta ahora se ha creído.

Luego la llegada de los refugiados polacos y garibaldinos malquistó a la Rusia con la Francia, y las gestiones pseudo-diplomáticas de Tours y de Burdeos abortaron de la manera mas radical.

El Austria se irritó con la empresa intentada por Garibaldi y el general Beldone en el Este de Francia, y Viena fue tan hostil como San Petersburgo.

Se trata para la comisión de saber si el desmembramiento del territorio y, sobre todo, la cesión de Metz deben incluirse en el activo del imperio ó de la república.

La *France* describe los efectos producidos por la lectura del dictamen Vitet. Apenas terminada, el Sr. de Larcy, ministro de Obras públicas, presentó su dimisión, motivándola con decir que las modificaciones introducidas en la proposición Rivet se alejaban mucho del pacto de Burdeos. Por su parte, el Sr. Thiers calificaba el trabajo del Sr. Vitet de dictamen de desconianza.

Y haciéndose cargo de los incidentes de la sesión del 28, dice:

«¿Qué nos presagia esta primera jornada?»

«Si cediésemos a nuestra primera impresión no tendríamos sino palabras de censura para todo el mundo.»

Para la comisión, que en vez de tomar resuelta y claramente su partido, no cede sino regateando y de la peor gana del mundo a las necesidades que no puede desconocer; y como si no tuviésemos bastantes problemas pendientes en estos momentos, se le ocurre exhumar la reivindicación del poder constituyente.

Para M. Vitet, que ha puesto toda la sutileza de su pluma al servicio de las reservas impolíticas, de las veleidades contradictorias de la opinión:

Para M. Dufaure, que viene a pedir un voto espeso de confianza, implícitamente contenido en la proposición misma, y por lo tanto inútil.

«Se espera con semejantes procedimientos pacificar los ánimos y devolver al trabajo productivo, al movimiento de los negocios y de las transacciones la seguridad que reclamamos. ¿Será suscitando a la vez todas las cuestiones, todos los problemas, como podrá darse al enemigo que nos observa una idea bien elevada de nuestra unión y de nuestro patriotismo.»

No podemos menos de lamentar una sesión como la de ayer, sea bajo el punto de vista de nuestra dignidad ante el extranjero, sea bajo el punto de vista del apaciguamiento en el interior.

Asegura el *Gaulois* haber visto una carta del duque de Aumale en que rehusa categóricamente las ofertas a la presidencia, que algunos diputados adictos le habían hecho.

La *Gaceta Nacional* de Berlín anuncia que el coronel Waldersee, hasta ahora encargado de negocios de Alemania en París, ha sido llamado y reemplazado por M. Harry de Arnim, enviado en misión extraordinaria.

La *Gaceta* ve en ese hecho la señal de que el gobierno alemán cree poder pasar en adelante sin un observador iniciado en la situación financiera de la Francia, y juzga llegado el momento de hacerse representar en París por un diplomático de profesión. La *Gaceta* ve también en esa circunstancia el feliz presagio de un próximo restablecimiento de relaciones mas regulares entre Alemania y Francia.

La suscripción abierta en Francia para la reconstrucción del palacio de la Legion de Honor, quemado por los insurrectos en París, asciende hasta ahora a 233.000 francos. Entre los suscriptores figura el baron Sina, banquero en Viena y caballero de la orden, por 10.000 francos; el teniente general del ejército británico, sir Hope Grant y siete oficiales de su division, caballeros todos de la Legion de Honor, por 331 francos; sir Percy Archer Butler, coronel del ejército británico y caballero de la orden, por 25 francos y otros.

Una correspondencia de Roma dirigida al *Diario de Ginebra*, calcula en 700 millones de francos el déficit de la Hacienda italiana en 31 de Diciembre último, y afirma que ha debido aumentar desde esa época porque la cobranza de las contribuciones se hace con gran dificultad. Aunque haya alguna exageración en estos cálculos, resulta del estado de los presupuestos presentados para 1872 que el reino de Italia tendrá que apelar a un empréstito dentro de un breve plazo. Esto es en extremo verosímil, atendiendo a que del crédito de 150 millones de francos votado últimamente por la Cámara solo quedan ya 42 millones, suma insuficiente para atender a las obligaciones del año corriente y a los numerosos vencimientos de 1872.

El gobierno francés ha adoptado las disposiciones siguientes para el reparto de las tropas del ejército de Versalles después de la evacuación del departamento del Sena por los alemanes.

El ejército está dividido en cinco cuerpos. Dos de ellos se establecerán en París, donde tendrán su cuartel general. Un cuerpo de ejército tendrá su cuartel general en Villeneuve-El-Rang y será repartido entre Villeneuve-El-Rang, Saint-Cloud, Courbevoie, Rueil y el Monte Valeriano. La brigada de caballería de ese cuerpo se establecerá en Roquencourt.

Un cuerpo de ejército, con su cuartel general en Versalles, será repartido entre Satory y Meudon, y la brigada de caballería en Roquencourt.

Por último, el póstero cuerpo de ejército tendrá su cuartel general, una division de infantería y su brigada de caballería, en Saint-Germain.

El resto del cuerpo será repartido entre Saint-Denis, Romainville, el campamento de Saint-Maur, Charenton y Nogent.

La artillería divisionaria permanecerá con las divisiones a que está agregada. Han principiado los trabajos de instalación a fin de que todas las tropas estén acuarteladas ó acampadas en la proximidad del invierno.

Independientemente de esas tropas tendrán residencia fija en París una fuerza de 13.000 hombres que comprende los guardias de París, la guardia republicana organizada regularmente con su infantería, su caballería y su artillería.

El gobierno ha adoptado en principio que las tropas de línea estacionadas en la capital ó en los fuertes, no permanezcan en ellos mas que seis meses.

La crisis parlamentaria en Francia ha tenido por consecuencia natural la suspensión momentánea de los arreglos pendientes de negociación con Prusia. Aparte de que las circunstancias eran propias para inspirar una legítima reserva, M. de Bismark no podía dejar escapar tan buena ocasión para hacer sentir la imposibilidad de concluir nada con un gobierno colocado bajo la acción de semejantes vicisitudes. Así es que M. de Arnim ha empleado una lentitud calculada en llegar a Versalles.

Conservarse, no obstante, la esperanza de que si la situación recobra su asiento, se arreglen las cosas en breve sobre las bases ya conocidas.

Por lo demás, parece que la misión de M. de Arnim no será especial y temporal como hasta ahora se ha creído.

Luego la llegada de los refugiados polacos y garibaldinos malquistó a la Rusia con la Francia, y las gestiones pseudo-diplomáticas de Tours y de Burdeos abortaron de la manera mas radical.

El Austria se irritó con la empresa intentada por Garibaldi y el general Beldone en el Este de Francia, y Viena fue tan hostil como San Petersburgo.

Se trata para la comisión de saber si el desmembramiento del territorio y, sobre todo, la cesión de Metz deben incluirse en el activo del imperio ó de la república.

La *France* describe los efectos producidos por la lectura del dictamen Vitet. Apenas terminada, el Sr. de Larcy, ministro de Obras públicas, presentó su dimisión, motivándola con decir que las modificaciones introducidas en la proposición Rivet se alejaban mucho del pacto de Burdeos. Por su parte, el Sr. Thiers calificaba el trabajo del Sr. Vitet de dictamen de desconianza.

Y haciéndose cargo de los incidentes de la sesión del 28, dice:

«¿Qué nos presagia esta primera jornada?»

«Si cediésemos a nuestra primera impresión no tendríamos sino palabras de censura para todo el mundo.»

Para la comisión, que en vez de tomar resuelta y claramente su partido, no cede sino regateando y de la peor gana del mundo a las necesidades que no puede desconocer; y como si no tuviésemos bastantes problemas pendientes en estos momentos, se le ocurre exhumar la reivindicación del poder constituyente.

Para M. Vitet, que ha puesto toda la sutileza de su pluma al servicio de las reservas impolíticas, de las veleidades contradictorias de la opinión:

Para M. Dufaure, que viene a pedir un voto espeso de confianza, implícitamente contenido en la proposición misma, y por lo tanto inútil.

«Se espera con semejantes procedimientos pacificar los ánimos y devolver al trabajo productivo, al movimiento de los negocios y de las transacciones la seguridad que reclamamos. ¿Será suscitando a la vez todas las cuestiones, todos los problemas, como podrá darse al enemigo que nos observa una idea bien elevada de nuestra unión y de nuestro patriotismo.»

No podemos menos de lamentar una sesión como la de ayer, sea bajo el punto de vista de nuestra dignidad ante el extranjero, sea bajo el punto de vista del apaciguamiento en el interior.

Asegura el *Gaulois* haber visto una carta del duque de Aumale en que rehusa categóricamente las ofertas a la presidencia, que algunos diputados adictos le habían hecho.

La *Gaceta Nacional* de Berlín anuncia que el coronel Waldersee, hasta ahora encargado de negocios de Alemania en París, ha sido llamado y reemplazado por M. Harry de Arnim, enviado en misión extraordinaria.

La *Gaceta* ve en ese hecho la señal de que el gobierno alemán cree poder pasar en adelante sin un observador iniciado en la situación financiera de la Francia, y juzga llegado el momento de hacerse representar en París por un diplomático de profesión. La *Gaceta* ve también en esa circunstancia el feliz presagio de un próximo restablecimiento de relaciones mas regulares entre Alemania y Francia.

La suscripción abierta en Francia para la reconstrucción del palacio de la Legion de Honor, quemado por los insurrectos